

BBCN

Ars Poética  
Claribel Alegría

Claribel Alegría  
ARS POÉTICA

ANTOLOGÍA  
(1948-2006)

Selección de  
*Francisco Ruiz Udiel*



BIBLIOTECA  
"Dr. Roberto Incer Barquero"

**CUIDADO DE LA EDICIÓN:**

Ulises Juárez Polanco

**DISEÑO DE PORTADA Y DIAGRAMACIÓN:**

Jorge Pavón

**SUPERVISIÓN EDITORIAL:**

Ulises Juárez Polanco

**IMPRESIÓN:**

Ediciones Internacionales

Tel: (505) 266-4168.

Esta obra fue publicada gracias al apoyo financiero de:

LETEO EDICIONES

Holcim (Nicaragua) S.A.

Asociación Nicaragüense de Escritoras (ANIDE).

© Claribel Alegría

**Leteo Ediciones**

*Ulises Juárez Polanco*

*Francisco Ruiz Udiel*

*Jorge Pavón*

**leteo.ediciones@gmail.com**

® Derechos reservados conforme a la ley.

*Follow your bliss.*  
JOSEPH CAMPBELL

*A todos los jóvenes de Centroamérica,  
en especial a los poetas y escritores.*

## VIENTO ATREVIDO DEL NORTE

Deja ya de perseguirme  
viento atrevido del norte  
déjame, que estoy cansada  
quiero tenderme en el monte.

¿Quieres mi cinta de seda?  
¿Quieres mi anillo, mi broche?  
Tenlos, viento, pero déjame  
quiero estar sola en el bosque

He corrido tanto, tanto  
desde el día hasta la noche.  
Salté ríos en mi huida  
y atravesé el horizonte.

Deja ya de perseguirme  
viento atrevido del norte  
déjame que estoy cansada  
quiero tenderme en el monte.

**Anillo de Silencio (1948)**

## SON ALTAS

Son altas las columnas de mi sueño,  
van hacia el canto con los pies descalzos  
del fondo de mí misma se levantan  
y suben por el viento en espirales.

A veces las sorprendo entre las nubes  
en la tarde dorada, en las estrellas  
en todo lo que es bello se detienen  
y siguen en su viaje iluminadas.

Qué finas las columnas de mi sueño  
casi se me confunden con la niebla  
no las puedo ver más, angustia, sombra  
qué miedo de que caigan y se quiebren.

No, no pueden caer, van hacia el canto  
hacia el canto que es suyo y las espera.  
Del fondo de mí misma se levantan  
y suben por el viento en espirales.

¡Los ojos del portero!  
Es cosa de echarle en el olvido.  
Verdes, blancos, violetas, escarlatas.  
Las palomas en grupo ungen de amor la tarde.  
Una mujer encinta perpetúa el paisaje.  
El cielo encapotado.  
¿Irás a llover acaso?  
El portero, el portero.  
¿Dónde lo he visto antes?  
Sus labios finos, juntos  
y su piel amarilla  
y su anillo de oro.  
Cuánta gente en las calles.  
Caminaré hacia el norte,  
donde acaba más pronto la ciudad.  
Casas. Tiendas. Casas.  
Una ronda de niños en el parque.  
Ha crecido la hierba  
y amorosamente los recibe.  
Cómo se oyen los pies sobre la acera.  
Clap, clap, clap.  
Ya sienten la fatiga.  
Horizontal el pie  
como el sueño y la tierra.  
Qué pronto el cielo oscurecido.  
Ni una estrella visible.  
El viento se desata  
y resbala en mi cuerpo.  
¿Quién dijo que la noche es maternal?  
Todo rueda al vacío.  
Esta es la calle. Sí.  
6a. Avenida Sur.  
Comienza a gotear de los tejados.

**BBCN**

**BBCN**

**Vigilias (1953)**

## MONÓLOGO DE DOMINGO

Las cinco de la tarde.  
¿Qué haré con la alegría que delira en mis venas?  
No me gusta este cuarto.  
Tiene cuatro paredes que me ocultan la luz.  
Saldré a buscar el sol  
y me verán las gentes constelada de cantos  
volcándome  
escapándome  
desligada del tiempo.  
Tengo el peine, el pañuelo y la llave.  
No me hace falta nada.  
Las escaleras gimen cuando salto.  
Pobres abandonadas que se quedan en casa  
bajo el sombrío abrazo del silencio.  
¿A qué ese gesto extraño?  
(Una mueca burlona rozándome la cara).  
Todo huele a domingo.  
Los árboles han cambiado de estatura  
y expresan a la brisa alegremente.  
Hay una nube gris.  
Ya pasará esa nube.  
Quiero un cielo claro, iluminado.  
Me mira el sol, me mira y se enrojece.  
¡Los ojos del portero!  
¿Qué deseas de mí?, iba yo a preguntarle,  
mas la palabra terca se concentró en mudez.  
Encendido de ruidos el tranvía.  
Cómo arrastra su gloria por las calles.  
Cómo esperan su paso.  
Huele a fruta podrida y a sudores el tranvía.  
Me bajaré en seguida.

Las paredes de lágrimas tatuadas.  
Se me cierra la noche.  
Qué arañada la casa.  
Entre todas las casas la más vieja.  
Clavados en la puerta están los ojos.  
Tartamudea el aldabón en el pasillo.  
Las rodillas temblando.  
Alguien se acerca, alguien  
como a través de un túnel.  
Se ha entornado la puerta.  
¿Quién se esconde y me mira?  
Es su rostro, su rostro.  
Un escalofrío y otro.  
No. A mi cuarto, no.  
Entraré a la cocina a calentar los pies.  
No, mejor a mi cuarto.  
El gemido temblón de la escalera.  
¿Habrá llamado alguien?  
No se atreven los ojos a volverse hacia atrás.  
¿En dónde está la llave?  
Se ha perdido la llave.  
No.  
El cuarto está vacío.  
Y qué sucia la alfombra.  
En mi rostro su gesto desencajado y gris.  
Qué ademán tan hambriento cuando extiende la mano  
de pordiosero altivo.  
Adivino. Adivino.  
Se vistió de portero  
y acecha las entradas  
las salidas.  
Quizá será esta noche.  
¿Cómo, cómo, Dios mío?

Tengo miedo. Estoy sola.  
Los senderos, los ríos  
me aguardan en sus brazos.  
Tengo una cita antigua  
con el rosal del parque  
con las lilas, la ceiba  
la sutil telaraña.  
Me buscas. Sí. Me buscas.  
Olfateo tu aliento  
No quiero despertar en tus tinieblas  
más allá de las horas.  
¿Será tiempo de huir?  
Por la puerta de atrás, sin hacer ruido.  
Dejaré los zapatos.  
Todo. Todo lo dejo.  
Otra vez la escalera.  
Parece lleno de uñas el pasillo.  
¿Quién ensombrece el patio?  
Algo se ha estremecido.  
Pero no hay nadie, nadie.  
Qué largo el viaje sin regreso.  
Por mezquino que sea  
un rincón en el mundo.  
Se ha entornado la puerta.  
Estoy equivocada.  
Se ha entornado y rechina sin haberla alcanzado.  
Es tu mueca burlona rozándome la cara.  
Me anuncia la derrota.  
No puedo irme, no.  
Me quedaré en tu casa  
y subiré corriendo la escalera.



**Acuario (1955)**

## ACUARIO

Sólo fue un gesto  
y tuve miedo.  
Apreté las rodillas  
y me aferré a mi mundo,  
a ese mundo de luz que nos rodea.  
Y otra vez tuve miedo.  
Vivir en un acuario es peligroso  
expuesto a las miradas  
a los pedruscos agrios  
que arrojan los vecinos  
a una frase tuya o quizás mía  
que lo empañe  
o lo rompa.  
Sólo eso me queda  
para mirar el mundo sin recelo.  
Sólo eso, mi acuario  
para atenuar los golpes  
y darme la medida  
de todos los que salen  
y vuelven a su mar  
y de los que se pierden  
y mueren en las dunas.  
Mi único refugio  
¿lo comprendes?  
y es tan fácil destruirlo.

**ESTE ESPEJO ME ENTIENDE**

Voy a llegar de noche,  
después que hayan corrido los cerrojos.  
después de las tertulias y los rezos.  
Conozco bien las calles  
las recuerdo,  
con su olor a verano  
y mansedumbre.  
No he podido cumplir  
mi cita con la ceiba  
y ya esta soledad  
me llega a las rodillas  
y las dobla.  
Desde mi puerta veo  
procesiones de sombras  
y las voces son ecos  
y el viento se perfila  
obtuso en las esquinas.  
Volveré a mi ciudad  
donde los rostros simples de las casas  
nos invitan ■ entrar.  
Este espejo me entiende.  
Voy ■ buscar mi imagen  
en las cosas de allá.

## CARTA AL TIEMPO

Estimado señor:

Esta carta la escribo en mi cumpleaños.

Recibí su regalo. No me gusta.

Siempre y siempre lo mismo.

Cuando niña, impaciente lo esperaba

me vestía de fiesta

y salía a la calle a pregonarlo.

No sea usted tenaz.

Todavía lo veo

jugando al ajedrez con el abuelo.

Al principio eran sueltas sus visitas

se volvieron muy pronto cotidianas

y la voz del abuelo

fue perdiendo su brillo

y usted insistía

y no respetaba la humildad

de su carácter dulce

y sus zapatos.

Después me cortejaba.

Era yo adolescente

y usted con ese rostro que no cambia.

Amigo de mi padre

para ganarme a mí.

Pobrecito el abuelo.

En su lecho de muerte

estaba usted presente

esperando el final.

Un aire insospechado

flotaba entre los muebles.

Parecían más blancas las paredes.

Y había alguien más

usted le hacía señas  
él le cerró los ojos al abuelo  
y se detuvo un rato a contemplarme.  
Le prohíbo que vuelva.  
Cada vez que lo veo  
me recorre las vértebras el frío.  
No me persiga más  
se lo suplico.  
Hace años que amo a otro  
y ya no me interesan sus ofrendas.  
¿Por qué me espera siempre en las vitrinas  
en la boca del sueño  
bajo el cielo indeciso del domingo?  
Sabe a cuarto cerrado su saludo.  
Lo he visto el otro día con los niños.  
Reconocí su traje  
el mismo tweed de entonces  
cuando era yo estudiante  
y usted amigo de mi padre.  
Su ridículo traje de entretiempo.  
No vuelva  
le repito.  
No se detenga más en mi jardín.  
Se asustarán los niños  
y las hojas se caen  
las he visto.  
¿De qué sirve todo esto?  
Se va a reír un rato  
con esa risa eterna  
y seguirá saliéndome al encuentro.  
Los niños  
mi rostro  
las hojas

Claribel Alegría

todo extraviado en sus pupilas.  
Ganará sin remedio.  
Al comenzar mi carta lo sabía.

## ADAPTACIONES

A diario me acompañan  
 la nevera  
 la estufa  
 y sus ángulos fijos  
 me entristecen los ojos.  
 Conozco algunas gentes  
 con rostros de cuchara  
 y otras que se agrupan  
 como platos  
 y pulen sus sonrisas  
 y se trizan.  
 Y aburridas parejas  
 que se van destiñendo  
 y no se encuentran nunca.  
 Y hombres que rodean su vacío  
 de inaccesibles púas.  
 A veces se me ocurre  
 que es fácil ser armario  
 y dejarse llenar de telarañas  
 o puerta que otros abren  
 y cierran ■ su antojo,  
 o estante con libros  
 y con polvo.  
 Yo podría ceder  
 y volverme utensilio  
 pero siempre está el mar  
 y la hoguera  
 y el trébol.

## DATOS PERSONALES

Tengo un metro cincuenta de estatura.

Ojos color castaño.

¿Me atreveré a reír

a preguntar

a destruir la armadura que me han puesto

y a gritar de vergüenza?

Sé leer y escribir

mas no he podido aún olvidar mis rencores.

Nunca estuve en la cárcel.

¿A qué tantas contraseñas

si es más difícil que antes conocernos?

Por las noches me duele lo que he dicho

en sueños me disfrazo.

Vivo un papel absurdo

del cual olvido el texto.

Me identifica un número y me ahogo de sed.

Pero a pesar de todo surge el canto

y no saben qué hacer en las aduanas

y lo dejan salir.



**Huésped de mi Tiempo (1961)**

## VÍSPERAS DE VIAJE

Hoy tuve una caminata valparaisiana.  
Sobre una taza de café  
conversé contigo,  
contigo que hace tanto que no veo.  
En estos días agudamente sensitivos  
soy una serie  
de explosiones sordas  
de derrumbes  
de cimientos frescos.  
A cada paso tropiezo con sabores  
con olores que me cierran el camino.  
Mientras empaco la porcelana  
pienso en la noche del viernes:  
la figura de Salvador  
bailando el tango  
la timidez de Manolo.  
¿Cuál de mis recuerdos llegará roto?  
hay una grieta por donde se me escapan  
por donde continuamente  
pierdo diálogos y rostros.  
Tengo miedo de quedarme indefensa  
de que el nuevo diluvio  
me cubra totalmente  
las antiguas señales  
y se trastorne mi paisaje  
y se me vuelva tierra hostil  
y sin relieve.  
Hoy pude encontrar  
una tarde en Valparaíso:  
un poco petrificada  
pero no importa.

Vuelvo a ver sus contornos:  
los ojos de Mariluz  
su gesto  
contra el fondo de hojalata  
de una casa  
que miraba a la bahía.

## AUTORRETRATO

Malogradosos los ojos.  
Oblicua la niña temerosa,  
deshechos los bucles.  
Los dientes, trizados.  
Cuerdas tensas subiéndome del cuello.  
Bruñidas las mejillas  
sin facciones.  
Destrozada.  
Sólo me quedan los fragmentos.  
Se han gastado los trajes de entonces.  
Tengo otras uñas  
otra piel.  
¿Por qué siempre el recuerdo?  
Hubo un tiempo de paisajes cuadriculados  
de gentes con ojos mal puestos  
mal puestas las narices.  
Lenguas saliendo como espinas  
de acongojadas bocas.  
Tampoco me encontré.  
Seguí buscando  
en las conversaciones con los míos  
en los salones de conferencia  
en las bibliotecas.  
Todos como yo  
rodeando el hueco.  
Necesito un espejo.  
No hay nada que me cubra la oquedad.  
Solamente fragmentos que me hieren  
reflejando un ojo  
un labio  
una oreja.

Como si no tuviese rostro  
como si algo sintético  
movedizo  
oscilara en las cuatro dimensiones  
escurriéndose a veces en las otras  
aún desconocidas.  
He cambiado de formas  
y de danza.  
Voy a morirme un día  
y no sé de mi rostro  
y no puedo volverme.

## APRENDIZAJE

No puedo recordar  
qué nos dijimos  
cómo pasó.  
Eran largos mis trajes.  
Me peinaba de moño.  
Pasó.  
Eso fue todo  
cuando era yo inocente.  
Hubo presagios:  
una avidez de calles  
de caminatas largas  
de estrujar hojas secas.  
Sentada en mi colina  
veía atardecer.  
Era terso el paisaje:  
azul morado  
azul espeso.  
Habría sido difícil no amar  
con ese tiempo  
ese paisaje  
y mi inocencia.  
Comencé a conocerme.  
Esperaba a mi hija con asombro.  
Fui creciendo con ella.  
Descubrí mis dedos  
recogía minucias con mis dedos  
Me alegraba.  
Me espantó el crujir de la madera  
reía de mi espanto  
registraba las voces  
y los gestos.

Lo otro  
 pudo haber sido un accidente.  
 Pero aquí  
 ante mí  
 mi hija.  
 Cerraba el destino una puerta  
 y me abría otra.  
 Vino después un tiempo de conciertos  
 de bailes  
 de señores besándome la mano  
 de matronas con tiara  
 y sonrisas de cóctel.  
 Comencé a distanciarme.  
 Fue un tiempo de celos  
 y desacuerdos  
 y vacío.  
 Una tarde al volver  
 apenas lo alcanzaba.  
 Lo llamé a voces  
 "hablemos", dije  
 "¿quién eres?"  
 El oficio de madre es honorable  
 además, necesario.  
 Y el de mujer también  
 y el de vecina.  
 No quedan huecos en mi día.  
 Todos mis huecos se llenan  
 de uñas rotas  
 de verduleros  
 de recibos que hay que pagar.  
 Me voy gastando en eso  
 voy dejando residuos  
 en todos los rincones.

Me descubro  
en la mesa del comedor  
mientras sacudo  
en los uniformes de los niños  
en los cuellos de las camisas.  
No me encuentro por días.  
Paso delante del espejo  
sin reflejar mi imagen.  
No tengo tiempo  
de conversar conmigo.  
Ni falta me hago a veces.  
Vivo cuando me premian  
con puestas de sol  
y risas de mi niño.  
Acepto pleitos  
insomnios  
desengaños.  
No puedo tolerar la indiferencia.  
A veces mi marido  
con un aire de sabio  
dice que la vida ■ esperanza.  
Yo sonrío  
y digo que sí por complacer.  
Pero aquí, entre nosotros  
no lo he creído nunca.  
La vida para mí es horror al vacío.  
Cuando era yo inocente lo ignoraba.  
Más tarde comprendí  
luché con el vacío  
lucho con él a diario.  
No es la vida esperanza  
es más volátil  
más precisa.



Un algo menos que el amor  
un algo más que la jornada.

## SOLITARIA CONDENA

Aquí había un vergel  
con un árbol  
seis pájaros  
el sol.  
Tensa de vida te esperaba  
y no llegaste.  
Quise guardar el árbol  
con sus hojas  
levanté un muro  
contra el viento  
fui áspera  
y fui tierna.  
No llegaste.  
Los pájaros  
se impacientaban.  
Sentí miedo  
y los detuve.  
Quería guardarlo todo para ti.  
No llegaste  
y no llegaste.  
Cayeron las hojas  
entre pájaros muertos  
el árbol se convirtió  
en mesa  
en silla.  
Me cerraron el cielo  
los ladrillos  
y se extinguió la magia.  
No te espero más.  
Sin embargo  
qué falta me haces.

Todas las mañanas en mi celda  
me siento a recordar.  
Lo hago por costumbre  
porque sí  
por ver si revive el vergel  
que gastó el tiempo  
la sequía  
mi afán de resguardarlo.  
Casi puedo a veces  
ver tus hojas  
oír tu canto  
sentir tu sol.

Via Única (1965)

## **AUNQUE DURE UN INSTANTE**

*A Bud*

Ahora  
mientras el río de obsidiana  
nos refleja  
quiero hablarte de amor  
de nuestro amor  
de los diversos hilos  
de su trama  
del amor que se toca  
y es herida  
y que también es vuelo  
y es vigilia.

Sin él  
el verde de las hojas  
no tendría sentido  
ni el farol de la calle  
iluminando el agua  
ni la imagen ondeante  
de la iglesia.

Mi amor es la escudilla  
en la que tú dejaste una moneda  
la moneda tañéndome que existo  
la trenza que forjan las palabras  
el vino  
el mar desde la mesa  
los malentendidos  
los días  
en que nos damos cuenta  
que ya no somos uno  
que estamos alejados

la tierra oscura  
 volcánica  
 las chozas con su cerco  
 de izote.  
 Vivió París:  
 Le Bois de Boulogne en carruaje  
 conciertos  
 champagne  
 un don Juan salvadoreño  
 con sombrero de copa  
 y con bastón.  
 Soy fruto de su derrota  
 segunda cosecha  
 de sus años grises.  
 Ante el alto escritorio  
 sin notar la penumbra  
 que crecía  
 recitaba en voz lenta  
 Lamartine.  
 No supo darse cuenta.  
 Le quitaron sus fincas  
 los banqueros.  
 Las bodegas  
 los cofres  
 se quedaron vacíos.  
 Siguió ensimismado  
 entre sus libros  
 musitando ■ Voltaire  
 y ■ Buffon:  
 en su gran biblioteca  
 desvalido.  
 Se vendieron las sábanas de lino  
 el servicio de plata

irremediablemente.  
 Ayer  
 desde mi exilio  
 inventé que llegabas.  
 Salí del hielo  
 espanté pingüinos  
 desplacé a las estrellas  
 acechando tu desembarco.  
 Quería ayudarte ■ plantar banderas  
 celebrar de rodillas  
 el milagro.  
 Ahí quedé  
 con mis señales.  
 ¿Te sorprende mi vértigo?  
 Estoy hablando de eso:  
 de la alegre punzada  
 de saber que sí  
 que de pronto es verdad  
 que no estoy sola  
 que estamos juntos bajo el árbol  
 con mi mano en tu mano  
 que nos refleja el río  
 que ahora  
 en este instante  
 en este ahora  
 aunque dure un instante  
 estás conmigo.

## EL ABUELO

Me mira  
desde un daguerrotipo  
con el marco ovalado.  
La figura frágil  
apoyada su mano  
sobre el espaldar barroco  
de una silla  
la garganta hundida  
detrás de un cuello muy alto.  
Para mí fue el tronco  
el único abuelo.  
Nació gran señor.  
Su vida  
una lenta bancarrota.  
En la casa de paredes añosas  
de un metro de ancho  
sentados sobre el poyo  
de la ventana  
me contó de su tía  
de cómo enrollaba hojas  
de tabaco  
y asoleaba en el patio  
sus monedas de plata.  
Desde el avión que llega  
que me trae  
adivino su gesto.  
Me siento lejos de él.  
Imagino el paisaje  
caminado a paso de hombre:  
las hojas  
la yerba

renunciaron los hijos  
a estudiar secundaria  
y falleció la abuela.  
Van a construir un techo  
sobre el patio.  
El nuevo dueño alaba el escritorio.  
Tiene varios cajones  
para libros de cuentas.  
Sonrío  
digo que sí.  
Paso mi mano por la madera.  
Miro el polvo  
el blanco polvo centenario.  
Dibujo con el dedo  
una muñeca  
una niña de trenzas  
y falda corta.  
Sonrío  
digo que sí  
que cómo no  
que por supuesto.

para ganar cariño.  
 Se hace tarde, doctor.  
 Los dos amanecemos  
 junto a un niño enfermo  
 nos aburrimos  
 entre gentes extrañas  
 hicimos el ridículo  
 tropezamos  
 caímos  
 tuvimos que aceptar.  
 Me legaste riquezas:  
 Sandino, por ejemplo,  
 la unión de Centroamérica  
 el afán de tener una cesárea.  
 El exilio nos duele.  
 Nos incomoda a veces  
 nuestro papel de padres.  
 Sigo pensando en mí con prioridad.  
 No soy tu hija ahora  
 soy tu cómplice  
 tu socio.  
 Mis derrotas  
 mis luchas  
 me han hecho el llanto fácil.  
 Pienso en ti mientras digo.  
 Pienso en mí  
 en las cosas que ocurren.

## SE HACE TARDE DOCTOR

Llegó hasta El Salvador sobre una mula.  
 Venía de Estelí  
 de Nicaragua  
 de aquella tierra azul  
 con olor a becerros  
 y ■ tiste.  
 Estudió bajo la luz de los faroles.  
 Ganó medalla de oro.  
 Pero no.  
 Quiero ser más precisa.  
 Lo veo  
 llevándonos ■ cuestas por el patio  
 haciendo de león para asustarnos  
 mirándome a los ojos y diciendo:  
 "para un viejo  
 una niña  
 siempre tiene el pecho de cristal."  
 Recuerdo:  
 mi sofocante asombro  
 mis preguntas  
 las paredes de cal  
 mis pantorrillas  
 que nunca me engordaban  
 los arcos  
 el jazmín  
 el porte de mi madre  
 su manojo de llaves  
 en el cinto.  
 A veces, por la noche  
 mientras la luna  
 alumbraba a los gatos de las tejas

y se oía chirriar a las cigarras  
nos habló de Sandino  
de sus hombres  
de las largas marchas por la selva  
de los marinos yanquis  
desde arriba silbando sus helldivers  
para herir la columna.  
Nos hablaba también de la cesárea  
de descubrir al niño acurrucado.  
En días de neblina  
subimos al volcán  
el rocío lamiéndome las piernas  
con orquídeas las ramas  
y con musgo.  
Subíamos al sol  
hasta la cumbre  
otra vez hasta el sol de Centroamérica.  
Yo quería correr  
era el ama de casa  
salir a buscar nidos  
alisaba el mantel.  
Mi hermano, canturreando  
hacía saltar piedras  
sobre el lago de azufre  
de esmeralda.  
Tu aire de patriarca  
nos cohibía.  
Presidías la mesa  
como un señor feudal.  
Quiero hablarte de mí  
de cómo soy.  
Conservo mi egoísmo  
sigo haciendo complots

## PEQUEÑA PATRIA

Detrás de mí  
un remolino de huérfanos pálidos  
de niños con el vientre hinchado  
de madres pordioseras  
exhibiendo a sus hijos  
llenos de moscas  
de mendigos astutos  
que invierten su vida  
en una pierna morada de costras  
y vendas sucias.  
Me detengo y grito:  
"Se está cayendo el cielo."  
"Queridas",  
comenta la señora gorda  
mientras baraja el naípe  
"¿saben la última noticia?  
Dicen que el cielo se está cayendo."  
A las tres de la tarde  
se abre la reunión de directorio.  
Me levanto y digo:  
"Señores,  
hay un solo capítulo  
en la agenda de hoy  
se está cayendo el cielo."  
El gerente se agita.  
"Propongo," exclama  
"la construcción de una caja fuerte  
debajo de la tierra.  
Debemos proteger nuestros archivos  
los valores."  
Llama el centinela al cuartel



## Pagaré a Cobrar (1973)

con la noticia.  
"Que las tropas vestidas de campaña  
se formen,"  
increpa el general  
"que levanten rifles y bayonetas  
que sostengan el cielo."  
El día está nublado.  
Se cumple una cuota normal  
de actividades.  
Los carniceros venden tres cuartos  
a las amas de casa  
y cobran un kilo  
las solteronas ventilan sus odios  
en aulas de pupilos  
los donjuanes se pavonean con sus amigos  
mientras las criadas  
arruinan la comida  
y contemplan el aborto.  
Pronto el arbolito de café  
dará cerezas rojas  
la caña, miel  
los desfiladeros de algodón  
nubes carnosas  
que habrán de convertirse  
en Cadillacs  
en una noche de casino  
en el alquiler de una suite en Cannes.  
Me siento ■ la mesa de los intelectuales.  
"¿Qué haremos?" pregunto  
"se está cayendo el cielo."  
Sonríe el viejo radical.  
Hace veinte años lo predijo.  
"¿Y si fuera verdad?"

pregunta el joven iracundo  
"¿qué haremos?"  
Con ademán ajustado  
al significado histórico  
saca su pluma  
y comienza ■ redactar sobre el mantel  
un manifiesto de intelectuales y artistas.  
Hace días no salgo.  
El cielo no se cae.  
Los políticos lo han dicho  
los directores  
los generales  
hasta los mendigos lo afirman.  
Para cada señorito  
hay una criada encinta  
manteniendo equilibrio.  
Para cada señora gorda  
un tuberculoso que recoge algodón  
para cada político  
un ciego con bastón blanco.  
Todo ■ lícito.  
Mi pavor, infantil.  
La exhibición pública  
de la angustia  
hace daño a las gentes  
interfiere con el comercio  
amedrenta a los niños.  
Mañana iré al mercado.  
Lo recetó el psiquiatra.  
Podré ofrecerle  
diez centavos a un mendigo  
y sentir compasión.

## FLORECEN LOS ALMENDROS

Florecen los almendros  
■ ■ Mallorca  
y no estás para verlos.  
De mi balcón anoche  
los vi fosforecer.  
Te llamé por tu nombre  
conjuré tu fantasma  
te perfilé de pétalos caídos  
y una ráfaga de aire  
te rasgó.

## COMUNICACIÓN A LARGA DISTANCIA

*A Patricia*

No.  
 No insistas que vaya.  
 ¿Qué puedo hacer  
 por los amigos moribundos  
 por la tía Graciela  
 con la peste bubónica  
 por Antonio  
 a quien van a ejecutar  
 de todos modos?  
 ¿Quiénes reclaman mi presencia?  
 Claro que hay cosas lindas en Santa Ana.  
 Por supuesto.  
 Y no te olvides del maquilishuat  
 del San Andrés florecido  
 del viejo tronco de la ceiba  
 de los veintisiete tonos de verde  
 en la mañana.  
 La baba de la bestia  
 no perdona.  
 ¿Qué pueden hacer con procesiones  
 y bendiciones arzobispales  
 y papales?  
 Del centro del volcán  
 de ahí surgió.  
 La recuerdo chorreándole los flancos  
 y los niños lloraban  
 y se extinguían los arroyos  
 los árboles caían  
 y se ajaban los verdes.

## DANS LE METRO

Luces indescifrables  
 y yo las dejo atrás.  
 Te vi bajar.  
 Me buscaste un instante  
 con ojos extraviados.  
 "¿Y tu encargo  
 qué hacer?"  
 Se vuelven todos a mirarme  
 a dejarme aplastada en el asiento.  
 Nada que ver de mi ventana.  
 Cabos de cigarrillos por el suelo  
 zapatos despuntados  
 la vache qui rit.  
 Olores a vino  
 y ■ cebolla  
 a vida ■ fuego lento;  
 el moroso hervor de los recuerdos  
 los deseos que arañan.  
 En aquella estación de muros blancos  
 de muros antisépticos  
 y blancos.  
 Por la ventana inútil  
 un reflejo me acecha.  
 Ya es más real que tu memoria  
 y tan inútil.  
 Me dijiste qué hacer  
 me lo explicaste:  
 tu mirada de aceptar mis caracoles  
 mi multitud de asombros  
 mis preguntas.  
 Conversaciones sueltas

me distraen  
frases ajenas  
rostros con ojos como dientes  
defendiendo su espacio.  
Por tu ventana abierta  
chillaban pájaros negros  
desechos de voces roncadas.  
"Despejen", gritaste  
"despejen",  
buscándome con ojos extraviados.  
Comprendí.  
Creí que comprendía.  
Por una reja de aire  
te escapaste.

Hoy pasaré por la farmacia.  
Enviaré ácido bórico  
en el primer avión.  
No me exijas que vaya.  
Tengo una niña enferma.  
Excusas, claro, excusas.  
No me debí marchar.  
Tuve miedo.  
Todos quedaron mudos  
y sólo se oían los zanates  
y las motocicletas militares.  
¿Para qué los espejos?  
¿Conferencia de paz  
en el mesón versalles?  
Siento nostalgia, sí:  
la banda del parque central  
el "vaya con Dios" de la gente  
■ toda hora  
las nubes gordas  
■ mediodía.  
Pero ruge el volcán  
y mi ciudad se enluta  
con cenizas  
y piojos  
y calor  
y zancudos  
y maremotos.  
Por ahora han cesado.  
Ya volverán cargados de napalm  
o de megatones nucleares.  
No soporto el relincho  
de los heraldos electrónicos  
ni el tatuaje de fuego

con el suelo de asfalto  
un televisor en la cocina  
y hojas de marihuana:  
poco ■ poco te matan.

Si padeces de asma  
si te exaspera un sueño  
-ya sea en Buenos Aires  
o en Atlanta-  
que te impulsa de Montgomery  
hasta Memphis  
o a cruzar a pie la cordillera  
ten cuidado:  
te volverás obseso  
y sonámbulo  
y poeta.

Si naces en el ghetto  
o la favela  
y tu escuela es la cloaca  
o es la esquina,  
hay que comer primero  
luego pagar la renta  
y con el tiempo que te sobra  
sentarte en el andén  
y ver pasar los coches.

Pero un día te llega la noticia  
corre la voz  
te la da tu vecino  
porque tú no sabes leer  
o no tienes un cinco  
para comprar el diario

ni el bálsamo que alivia.  
Ernesto me decía en una carta  
que ha caído la ceiba protectora  
(y no cumplí la cita)  
que por la plaza corren  
negros exasperados  
guerrilleros descalzos  
estudiantes en huelga  
que la calle de las palmeras  
ya no tiene palmeras  
y los niños de Biafra  
invadieron los atrios  
de todas las iglesias  
y no entienden su jerga  
y medusas gigantes en el mar  
impiden que les lleguen alimentos  
y otra vez esa mano  
dibujando más seises en el cielo.

## THE AMERICAN WAY OF DEATH

*A Erik*

Si arañas día y noche la montaña  
y acechas detrás de los arbustos  
la mochila-fracaso va creciendo  
abre grietas la sed en la garganta  
y la fiebre del cambio  
te devora)  
si eliges la guerrilla  
ten cuidado  
te matan.

Si combates tu caos  
con la paz  
la no violencia  
el amor fraternal  
las largas marchas sin fusiles  
con mujeres y niños  
recibiendo escupidas en la cara  
ten cuidado  
te matan.

Si tu piel es morena  
y vas descalzo  
y te roen por dentro las lombrices  
el hambre  
la malaria:  
lentamente te matan.

Si eres negro de Harlem  
y te ofrecen canchas de fútbol

o el televisor se te ha jodido.  
De cualquier modo  
te llega la noticia:  
lo han matado  
sí  
te lo han matado.

## SANTA ANA A OSCURAS

*A Maya*

Hágase la oscuridad  
decretó don Raimundo  
y la luz se apagó  
y quedó a oscuras Santa Ana.  
Nunca fue muy brillante mi ciudad  
apenas bombillas de cuarenta vatios  
aleteando contra algún interior  
iluminando un zurcido  
un planchado  
algún deber escolar.  
Desde hace cien años  
se apagaron las luces en Santa Ana.  
Las mujeres ahora  
ocupan velas para sus remiendos  
(en el día no hay tiempo)  
y amanecen con ojos enrojecidos.  
Los hombres se olvidaron de leer  
y por las noches beben aguardiente  
y salen ■ la calle  
■ disputar.  
Solo para los niños  
es motivo de fiesta  
Nadie les exige que estudien sus lecciones.  
Son tan pequeñas las letras  
en los abecedarios  
que es casi imposible discernirlas  
y no aprenden su historia  
de cuarenta vatios.  
Todos los días

## MI PARAÍSO DE MALLORCA

Todas las noches  
en mi paraíso de Mallorca  
surgen nuevos fantasmas:  
oscuras quejas enredadas  
al canto de los ruiseñores  
llantos de niño  
miradas de veinte años  
ya marchitas  
que me opacan el cielo.  
Es verano  
y el mar está tibio  
y huele a algas  
y hay deseo en las cuencas  
de tus ojos  
y otro oleaje verde  
de otro mar  
de mi infancia  
me golpea en el pecho  
un veintidós de febrero por la tarde  
al otro día de morir Sandino  
y yo no sabía  
quién era Sandino  
hasta que mi padre  
me explicó  
mientras saltábamos sobre las olas  
y yo nacía.  
Fue entonces que nací.  
Como Venus  
vi por primera vez la luz  
entre la espuma.  
Antes era una hierba

una espiga alocada  
que flotaba en el viento  
un par de ojos incontaminados  
y vacíos.  
Salí del mar  
-mi mano entre la mano de mi padre-  
odiando al ministro yanqui  
y a Somoza  
y esa misma noche  
hice un pacto solemne  
con Sandino  
que no he cumplido aún  
y por eso me acosa  
su fantasma  
y llega hasta mí el hedor  
a represión  
y no sólo es Sandino  
hice también un pacto  
con los niños pobres de mi tierra  
que tampoco he cumplido.  
Cada cinco minutos  
muere de hambre  
un niño  
y hay crímenes  
y ghettos  
y más crímenes  
que a título del orden  
se cometen  
de la ley y del orden  
y aunque el mar esté tibio  
y yo te ame  
mi paraíso de Mallorca  
es un cuarto cerrado  
y todas las noches se puebla de fantasmas.

cuando se oculta el sol  
Mamá Clara, sentada en el andén  
declama versículos de la Biblia.  
Los vecinos le piden  
que les recite el génesis  
y se maravillan  
del poder de don Raimundo  
que tuvo la osadía de apagar la luz.  
Don Raimundo  
tiene la costumbre de mandar.  
Con un chasquear de dedos  
pone  
y dispone  
y ejecuta  
los problemas más espesos  
del país.  
El año pasado por ejemplo  
contaba el caporal  
le dije que faltaban más camiones  
y en menos de una hora  
había cinco  
y hubo que llenarlos en seguida.  
Por eso yo digo  
que don Raimundo es listo  
y Dios premia a los listos  
y castiga a los que andamos tropezando.  
La oscuridad se hizo  
cuando murió mi padre.  
Era el médico del pueblo  
y trajo su linterna de Estelí.  
El abuelo la trajo de París.  
Nadie en Santa Ana  
es capaz de producir su propia luz.



cada una camina hacia su casa  
y se queda enterrada  
entre flores de papel  
y crucifijos.  
A veces en mis sueños  
tropiezo con los ojos de don Santiago  
siempre los mismos ojos  
que me esquivan  
el sombrero de paja  
protegiendo del sol  
su cabeza pelada  
el mismo monótono saludo  
los pies que diariamente  
lo arrastran hacia el kiosco  
y del kiosco a su casa  
con un periódico en la mano.  
Antes era brillante  
don Santiago  
todo el pueblo lo afirma.  
Tenía una farmacia  
bien surtida  
y vendía al crédito  
y barato.  
Pero un día se alzaron los campesinos  
y él se declaró  
contra la guardia nacional  
y mandó don Raimundo  
que le cerraran la farmacia  
y murió su mujer  
de paludismo  
y sus hijos  
huyeron  
y no habla con nadie

**BBCN**

Cada vez que se apaga  
una linterna  
se opacan más las cosas  
y se mira sin ver  
y se dice que sí con la cabeza  
y no se entiende nada.  
Ricardo encendía fósforos  
para que nos viéramos las caras  
pero un día le cerraron el colegio.  
José Angel  
tenía una linterna.  
Se le había caído a alguien  
y él la recogió.  
Quería ser como mi padre  
y llevar luz a casa de los otros  
pero murió de tétano.  
Se derrumba nuestra casa  
en Santa Ana  
me escribió mi hermano  
hace unos días.  
Poco a poco  
la fuimos abandonando  
y lo dejamos solo.  
El jardín que antes se llenaba de pájaros  
está vacío ahora.  
El D.D.T. acabó con todos los pájaros  
en Santa Ana  
y las flores  
no crecen como antes  
en el jardín de mi casa.  
Mi madre cuidaba los clavelones  
y regaba el pasto  
y le ayudaba al jazmín

**BBCN'**

a que subiera.  
Ahora no está ella  
y todo ha muerto  
y los muertos se comen  
■ sus muertos  
y se pudren las maderas  
y se acabaron también  
los zopilotes  
y toda la podredumbre  
se acumula.  
Los rostros que en este álbum  
me sonríen  
oliendo a alcanfor  
se han derrumbado ya:  
Celia  
Isabel  
Margot.  
Siguen engalanándose los domingos  
para misa mayor  
en Catedral.  
Desde hace cuarenta años  
es la misma rutina.  
Se encuentran en el atrio  
a la salida  
y van al bar  
(el que está frente al parque)  
a tomar sorbetes de vainilla  
y a transmitirse las noticias  
y bendicen ■ Dios  
porque son vírgenes  
(todos los hombres son iguales)  
repiten siempre a coro  
y a las doce en punto

desde entonces  
y cada vez que en sueños tropiezo con él  
pienso que estoy  
en el páramo de la muerte  
y despierto temblando.  
No importaba en la infancia.  
Todo era verde entonces.  
Crecíamos sin saber  
que había luz en otras partes  
y nos maravillábamos  
cuando alguien  
llevaba una linterna.  
El sol  
y la luna  
nos bastaban  
el telón de luciérnagas  
abriéndose y cerrándose  
en la noche  
las nubes gordas  
con bordes de plata  
el resplandor de Izalco  
los cocuyos  
las tormentas con truenos  
y relámpagos  
y Sirio  
y Venus  
y las siete cabritas  
que brillan más  
en el cielo de Santa Ana  
y todo esto  
es una manera de decir  
que me asaltan ■ veces  
unas ganas violentas  
de volver.

## SOY RAÍZ

*"Oh vida por vivir y ya vivida  
tiempo que vuelve en una marejada  
y se retira sin volver el rostro."*

O. Paz (Piedra de Sol)

Más que piedra pulida  
más que mañana ocaso  
más que sueño de árbol  
y de flor y de fruto  
soy raíz  
un avanzar reptado  
de raíz  
sin fulgor  
sin futuro  
ciego de profecías  
endureciendo el suelo  
en el que ondeo  
saboreando el maná  
de la desdicha  
de la opacidad  
del pájaro sin alas  
del alba sin centella  
de la nube sin brillo  
de las horas que pasan  
sin presagios  
ondeando  
serpeando  
la raíz  
quizá desenterrando  
el relámpago aquel

**Raíces (1975)**

## ES CERRAR ESTA PUERTA LO QUE TEMO

Aquí estoy  
definitivamente instalada  
en mi presente  
con los gladiolos rojos  
y la jarra de vino  
y el recuerdo fresco  
de tus labios.  
No es el miedo a la muerte  
como insistes  
está lejos mi muerte  
no vislumbro su rostro  
ni me importa  
si me reduce a polvo  
quizá sería lo mejor  
un sueño largo  
largo  
en el que vas desintegrándote  
es cerrar esta puerta  
lo que temo  
cerrar esta puerta para siempre  
perforar este muro  
y encontrarme de pronto  
al otro lado  
sin la jarra de vino  
sin tus labios  
sin los gladiolos rojos.

la piedra aquella  
que una vez en la playa  
reptando entre malezas  
a solas  
sobre escombros  
avanzando  
buscando  
dividiéndose  
en vértigos-segmentos  
cenicienta raíz  
mortal raíz  
buceadora en mi zona de tinieblas  
caligrafía oscura  
heredad de patíbulo  
y de cábala  
venenosa raíz  
envuelta por el tiempo  
de un espacio  
espejo de mí misma  
sin humedad  
sin agua  
tu cuerpo sabe a tierra  
tu corteza  
a verano  
encarcelado  
y no buscas resquicio  
buscas muerte  
una muerte tranquila  
enmascarada  
de días sin presagios  
y de tiempo  
sin fechas  
de rostros que son grises

## Y SOÑÉ QUE ERA UN ÁRBOL

*A Carole*

Y soñé que era un árbol  
 y que todas mis ramas  
 se cubrían de hojas  
 y me amaban los pájaros  
 y me amaban también  
 los forasteros  
 que buscaban mi sombra  
 y yo también amaba  
 mi follaje  
 y el viento me amaba  
 y los milanos  
 pero un día  
 empezaron las hojas  
 ■ pesarme  
 a cubirme las tardes  
 a opacarme la luz  
 de las estrellas.  
 Toda mi savia  
 se diluía  
 en el bello ropaje  
 verdinegro  
 y oía quejarse ■ mi raíz  
 y padecía el tronco  
 y empecé a despojarme

y apacibles  
 y de horas  
 sin pájaros  
 en que simplemente  
 se deshace el instante.  
 Mi vida por vivir  
 no me consume  
 en mis labios  
 hay grietas  
 y mi rostro es de piedra  
 y le cierro el paso  
 a la tormenta  
 y sigilosamente me sumerjo  
 en el eterno mar  
 que ya no avanza  
 y se acaba el rumor  
 y el torbellino  
 y las apariciones  
 y desapariciones  
 y todos los sueños  
 en que simplemente  
 nos soñamos  
 y los residuos  
 de un amor espada  
 y de aquel otro amor  
 a escondidas  
 y los nombres de Eros  
 y de Tánatos  
 todo se desvanece  
 tu canto de cristal  
 no llega nunca  
 ni tu caricia de agua  
 ni tus labios

ni los dientes filosos  
de tu amor  
recojo mis fragmentos  
y voy reptando  
a ciegas  
voy olfateando el mar  
en el que un día  
el olvido me cubra  
la memoria  
y no sienta punzadas  
ni reclamos  
ni miedo  
y sólo sea un giro  
un remolino  
en la tumba de agua  
que me cubra.

■ sacudirme  
era preciso despojarse  
de todo ese derroche  
de hojas verdes.  
Empecé ■ sacudirme  
y las hojas caían.  
Otra vez con más fuerza  
y junto con las hojas que importaban apenas  
caía una que yo amaba:  
un hermano  
un amigo  
y cayeron también  
sobre la tierra  
todas mis ilusiones  
más queridas  
y cayeron mis dioses  
y cayeron mis duendes  
se iban encogiendo  
se arrugaban  
se volvían de pronto  
amarillentos.  
Apenas unas hojas  
me quedaron:  
cuatro o cinco  
■ lo sumo  
quizá menos  
y volví a sacudirme  
con más saña  
y esas no cayeron:  
como hélices de acero  
resistían.

convertirte en anélido  
separar uno a uno  
tus anillos  
cortarte en trozos, madre  
y abrir en cada trozo  
secciones verticales.

## RAÍZ-MADRE (FRAGMENTO)

Fue el silbido insistente  
quizá el escalofrío  
el olor ■ jazmín en la terraza  
que se volvió sulfuro  
en mis pulmones  
y me hizo resbalar  
hacia el pasado.  
Me condujiste al patio  
volví ■ ver como entonces  
a las siete cabritas:  
más altas  
más profundas.  
Había luna nueva  
y tú la señalaste  
"la barquita de plata"  
que me fue insoportable  
cuando años más tarde  
sólo pude mirarla  
como a una cursi barquita de plata.  
Me abriste las vidrieras  
me revelaste a Humboldt  
a Gustavo Doré  
y no recuerdo bien  
si lo dijiste  
en todo caso lo pensaste  
(gozas de la sabiduría  
de la serpiente)  
hay otro mundo  
más allá de Santa Ana  
y descubrí ese mundo.  
Me mostraste París

en tarjetas postales  
y supe que había que vivirlo  
me habías condenado  
a vivir París.  
Mientras gozaba un sorbete  
en La Florida  
me hablaste  
de tus tres divinos poetas  
desde entonces  
no puedo descansar  
he pasado mis años  
abriendo túneles  
ensuciándome el rostro  
masticando escupiendo  
el duro carbón de la poesía.  
A veces levanto la mirada  
y brillan tus escamas  
a la luz de la luna  
cegándome los ojos  
el reflejo esmeralda  
de la luna  
en tus ojos de opio.  
Eres la anaconda  
que me va a tragar  
la anaconda que ondea  
sus escamas jaspeadas  
con la miraba fija  
sobre mí  
la luna vieja  
en cuyos carbones  
empiezo a consumirme.  
Debo comprenderte  
asimilarte



## EVOLUCIÓN

Mi tío abuelo  
Descartes  
dijo:  
"cogito ergo sum."  
Mi tío  
cogitabundo Nobel  
ingenió sus millones  
con dinamita  
y encogiéndose de hombros  
ofreció el premio de la paz.  
Mi marido y mi hermano  
se volaron los sesos  
con entusiasmo  
y nitroglicerina.  
Yo voy cojeando por el tiempo  
y me preocupa mi sobrino  
despreocupado:  
alegrovosamente  
les arranca a las viejas  
sus carteras  
que cambia  
por estupor  
y lleva una camiseta que proclama:  
Deliro  
luego soy.

**Sobrevivo (1978)**

## CREÍ PASAR MI TIEMPO

Creí pasar mi tiempo  
amando  
y siendo amada  
comienzo ■ darme cuenta  
que lo pasé despedazando  
mientras era a mi vez  
des

pe  
da  
za  
da.

## AMOR

*A Bud*

Todos los que amo  
están en ti  
y tú  
en todo lo que amo.

las palabras  
 y los rostros se esfuman  
 y no entiendo  
 los ademanes vagos  
 las señales  
*el crimen fue en Granada*  
*en su Granada*  
 todo el mundo lo sabe  
 pero nadie es capaz  
 de un detalle preciso  
 de decir por ejemplo  
 allí mismo lo echaron  
 al borde de ese olivo  
 junto al cadáver joven  
 de un maestro con gafas  
 abro el mapa  
 me interno en el camino  
 polvoriento  
 rocoso  
 recojo algunas flores  
 y les sacudo el polvo  
 otro pueblo adelante  
 nadie sabe tampoco  
 sólo un viejo oficial  
 de arrugas amargadas  
 las mismas arrugas del camino  
 me responde arrogante  
 el poeta enemigo  
 barbotea  
 el maricón  
 y se aleja  
 encogiéndose de hombros  
*verde que te quiero verde*

## SORROW

*A Roque Dalton*

I

Voces que vienen  
 que van  
 que se confunden  
*cuando sepas que he muerto*  
*no pronuncies mi nombre*  
 sombras amigas  
 que pregonan  
 que rompen un instante  
 la neblina  
 una mano sin dedos  
 tocando la guitarra  
 una sola vibración  
 desesperada  
 que se levanta  
 huye  
 sigo buscando a ciegas  
 me sostiene  
 se escapa  
 ¿eres tú Víctor Jara?  
 un enjambre de sombras  
 rostros que ya no existen  
 una palabra rota  
 pequeñas frases sueltas  
 que apenas si adivino:  
*listos para la muerte*  
*listos para vencer*  
 qué razón tenías guerrillero

te mataron a tiros  
te ultrajaron  
y saliste triunfante  
de tu muerte  
otra voz que se cruza  
otro murmullo  
un eco que me llega  
se deshace  
*verde que*  
y es ola  
y estrella  
y transparencia  
*puedo escribir los versos más tristes esta noche.*

II

Polvo asoleado  
en el camino  
no es difícil nombrar  
los árboles  
las calles  
la torre de la iglesia  
el río seco  
pero hay una neblina enrarecida  
que sólo cubre rostros  
los rostros antes claros  
se oscurecen  
cuando quiero saber cómo llegar  
■ la tumba prohibida  
del poeta  
pregunto en el hotel  
en el café  
las miradas se turbian

un polvo fino  
obstinado  
cubre los olivares  
te negaron la lápida  
ni siquiera un indicio  
abro de nuevo el mapa  
por aquí debe ser  
doblé por la barranca  
que se tragó los cuerpos  
abajo el techo de la casa  
el cuarto desolado  
tu último peldaño intangible  
real  
cien metros más allá  
la Fuente Grande  
no te pusieron lápida  
te hicieron el honor  
de arrancar los olivos  
combatientes  
torcidos  
*cuántos siglos de aceituna*  
*los pies y las manos presos*  
*sol a sol y luna ■ luna*  
*pesan sobre vuestros huesos.*  
sólo un árbol dejaron  
un olivo  
ni una piedra que diga  
aquí yace el poeta  
pero alguien dejó un árbol  
un olivo  
alguien que supo  
lo dejó.

IV

Obstinadas  
 confusas  
 me llegan las noticias  
 hechos truncados  
 fríos  
 frases contradictorias  
 que me acosan  
 así llegó tu muerte  
 Roque Dalton  
 la implacable noticia  
 de tu muerte  
 en los signos borrosos  
 de un periódico  
 en las exangües voces  
 de la radio  
 en imágenes rotas  
 imprecisas.  
 Fuiste atalaya  
 lumbré  
 con orgullo de sable  
 cortaste la tiniebla  
 y envolvieron tu muerte  
 en la neblina  
 es peligroso Roque  
 ir pregonando al Che  
 a Jesús  
 ■ Sandino  
 ignorar al caudillo  
 abrir los ojos  
 sentir que tu memoria  
 desencadena llagas

III

Un tatuaje en la frente  
 nos señala  
 un obstinado brillo  
 en la mirada  
 de animal en acecho  
 de vigilia  
 de llanto endurecido  
 nos olfateamos  
 en el metro  
 nos buscamos los ojos  
 titubeantes  
 desviamos la mirada  
 y seguimos sin rumbo  
 por las calles heladas  
 nos apartamos del café  
 miramos de reojo  
 el periódico del quiosco  
 un olor ■ guayabo  
 nos asalta  
*la indiferencia del mundo*  
 el mate atardecido  
 la burbuja punzante  
 del puchero  
 se ha deshecho la patria  
 se ha podrido  
 nos revolcamos en su podredumbre  
 y la gente se aparta  
 y no sabemos si es nuestro sudor  
 o la carroña de la patria  
 un vaho pegajoso  
 nos envuelve

un vaho con tufo ■ desamparo  
a sueños estancados  
a no tener un cinco en el bolsillo  
nos obliga ■ encorvarnos  
bajo el cuello grasiento del abrigo  
seguimos nuestra marcha  
husmeando al compañero  
*al mundo nada le importa*  
*yira, yira*  
nos conocemos por la mueca  
por la mirada húmeda  
caminamos sin prisa  
a la deriva  
en busca de algún sitio  
donde poder lavarnos  
el tufo  
la vergüenza  
y huimos ■ los baños  
donde todos los exiliados se congregan  
y nadie tiene un cinco  
y los hongos pululan  
■ nos llenan de hongos  
los dedos de los pies  
pero no importa  
hay que arrancarse el tufo  
de exiliado  
de perro callejero  
preferibles los hongos  
que nos pican  
nos desangran los pies  
nos gritan desde adentro  
*me moriré en París con aguacero*  
*un día del cual tengo ya el recuerdo.*

y cada llaga es llama  
que se levanta y vuela  
siguen llegando ecos  
acusaciones falsas  
y nunca sabré quién te mató  
pero estás muerto  
Roque Dalton  
y envolvieron tu muerte  
en la neblina.

V

Huimos a los museos  
son casi tan baratos  
como los baños públicos  
vagamos por las salas  
nos hundimos por horas  
en un sofá de cuero  
pretendiendo estudiar  
un Corot  
un Cezanne  
y si el guardia se acerca  
proferimos palabras  
entusiasmos  
y seguimos sentados otro rato  
cierro los ojos  
y surgen los olivos  
los esclavos  
cobran relieve la noche  
el alba  
el día  
el mediodía  
me refugio en los brazos

no hay sol  
 no hay pájaros  
 no hay verdes  
 en trozos verticales  
 me han recortado el cielo  
 toco mi piel tirante  
 a lo lejos escucho mi jadeo  
 necesito ser yo  
 salir de esta neblina  
 sacudirme el terror.  
 Con un carbón pulido  
 escribo algunas letras:  
 mi soledad  
 mi...  
 comienzan las voces  
 a llegarme  
 el telón de fondo  
 de las voces  
 punteado por un grito.  
 Un súbito silencio  
 de pavor  
 y otra vez con más brío.  
 A callar  
 nos chilla el carcelero  
 haciendo sonar llaves  
 en las rejas  
 nadie lo escucha  
 las voces de todos  
 confundidas  
 en un solemne  
 y obstinado coro  
 que sube  
 crece

de la madre cultura  
 y descanso mis pies  
 llenos de hongos  
 los museos  
 los templos  
 otra vez surgen los esclavos  
 queriéndose evadir  
 de su matriz de piedra  
 que los fija  
 me esfuerzo en recordar  
 a la Pietá  
 al cristo con un pie  
 al cristo infante  
 los esclavos resurgen  
 los olivos  
 sus cuerpos retorcidos  
 me persiguen  
 salgo a la calle  
 ■ caminar sin rumbo  
 su mirada sin ojos  
 su deseo truncado  
*andaluces de Jaén*  
*aceituneros altivos*  
*decidme en el alma ¿quién*  
*quién levantó los olivos?*

## VI

Sólo mis pasos  
 en la acera  
 de una taberna oscura  
 llegan ecos de tango  
 de milonga

olor a vino agrio  
y a tabaco  
me apresuro a la esquina  
■ la luz de neón que parpadea  
una voz me detiene  
una pregunta  
el rostro se ilumina  
y es azul  
se vuelve rojo  
grana  
mientras busco en mi bolso la cerilla  
una máscara blanca  
que me observa  
y se vuelve morada  
es tu verdugo  
Roque  
lo ilumino de cerca  
y sólo ■ un muchacho  
aún imberbe  
que con facciones laxas  
me sonríe  
la luz de nuevo azul  
y ya ■ aleja  
es tu verdugo  
es él  
y no me atrevo  
y lo dejo pasar y me avergüenzo.

VII

¿Quién sembró los barrotes?  
sólo una luz palúdica  
me llega desde afuera

se desborda.  
Desde mi soledad  
acompañada  
alzo la voz  
pregunto  
y la respuesta es clara:  
soy Georgina  
soy Nelson  
soy Raúl  
de nuevo el torturado  
su aullido  
el silencio.  
Con los ojos abiertos  
me recuesto en el catre  
ni una raja de luz  
se apago el aullido  
empiezo ■ contar nombres  
mi rosario de nombres  
pienso en el otro  
el próximo  
que dormirá en mi catre  
y escuchará el ruido  
de los goznes  
y cagará aquí mismo  
en ese caño  
llevando ■ cuestras  
su cuota de terror  
vuelvo obstinada  
■ mi rosario  
no estoy sola  
están ellos  
los huéspedes de paso  
apenas nos separa



decidme en el alma ¿quién  
quién levantó los barrotes?

una hoja de tiempo  
una delgada tela  
que desgarro  
y hay vino  
y guitarras  
y hay tabaco  
están Víctor  
Violeta  
el poeta pastor  
salto alegre del catre  
y tropiezo con Roque  
llevo un dedo ■ mis labios  
y se callan las risas  
las guitarras  
un enjambre de ojos  
me acompaña  
mientras grabo en el muro:  
"más solos están ellos  
que nosotros."

## Y LA OCTAVA

De nuevo el aullido  
¿brota de mí  
de ti?  
Inexorable  
grave  
Melpómene  
me escruta.  
Paso frente a sus ojos  
desde el centro turquesa  
del mosaico  
su fulgor me persigue  
existen los barrotes  
nos rodean  
también existe el catre  
y sus ángulos duros  
y el poema río  
que nos sostiene a todos  
y es tan substantivo  
como el catre  
el poema que todos escribimos  
con lágrimas  
y uñas  
y carbón.  
Se terminó la fiesta  
hay colillas deshechas en el suelo  
y están rotos los vasos  
y nos quedamos solos  
sin guitarras  
sin voz para cantar  
y surge la pregunta  
el desafío

## SOY ESPEJO

Brilla el agua  
en mi piel  
y no la siento  
corre a chorros el agua  
por mi espalda  
no la siento  
me froto con la toalla  
me pellizco en un brazo  
no me siento  
aterrada me miro en el espejo  
ella también se pincha  
comienzo a vestirme  
a tropezones  
de los rincones brotan  
relámpagos de gritos  
ratas que corren  
dientes  
aún no siento nada  
me extravió en las calles:  
niños con caras sucias  
pidiéndome limosna  
muchachas prostitutas  
que no tienen quince años  
todo es llaga en las calles  
tanques que se aproximan  
bayonetas alzadas  
cuerpos que caen  
llanto  
por fin siento mi brazo  
dejé de ser fantasma  
me duele

# Luisa en el País de la Realidad (1983)

luego existo  
 vuelvo a mirar la escena:  
 muchachos que corren  
 desangrados  
 mujeres con pánico  
 en el rostro  
 esta vez duele menos  
 me pellizco de nuevo y ya no siento nada  
 simplemente reflejo  
 lo que pasa ■ mi lado  
 los tanques  
 no son tanques  
 ni los gritos  
 son gritos  
 soy un espejo plano  
 en que nada penetra  
 mi superficie  
 es dura  
 es brillante  
 es pulida  
 me convertí en espejo  
 y estoy descarnada  
 apenas si conservo  
 una memoria vaga  
 del dolor.

## **SOBREVIVO**

Sobrevivo.  
Alegrovemente  
so  
bre  
vi  
vo.

## **ME GUSTA PALPAR HOJAS**

Más que libros  
revistas  
y periódicos  
más que móviles labios  
que repiten los libros  
las revistas  
los desastres  
me gusta palpar hojas  
cubrirme el rostro de hojas  
y sentir su frescura  
ver el mundo  
a través de su luz tamizada  
■ través de sus verdes  
y escuchar mi silencio  
que madura  
y titila en mis labios  
y se rompe en mi lengua  
y escuchar a la tierra  
que respira  
y la tierra es mi cuerpo  
y yo soy el cuerpo  
de la tierra  
Claribel.

sonrisas olvidadas  
y es como un oleaje  
la procesión que avanza  
y se filtran las voces  
despojos de algún llanto  
y vértigos  
y abismo  
y pájaros que anuncian  
-el rostro de mi vida  
de mi muerte-  
y estoy sola en la noche  
y tengo miedo.

## DESILUSIÓN

Ametrallé turistas  
por la liberación  
de Palestina.  
Masacré católicos  
por la independencia de Irlanda.  
Envenené aborígenes  
en las selvas amazónicas  
para abrirles paso  
■ la urbanización  
y al progreso.  
Asesiné a Sandino  
■ Jesús  
a Martí.  
Exterminé Mai-Lei  
para bien de la democracia.  
De nada me ha servido:  
■ pesar de todos mis esfuerzos  
el mundo sigue igual.

## LA PROCESIÓN

Hay un silencio inmóvil  
que me piensa  
y otro desollado  
que me camina adentro  
y es herida  
y es grito  
y me destruye  
y en medio de la noche  
empiezan a entreabrirse  
los baúles  
lentamente se abren  
lentamente  
y van saliendo cosas  
en orden sibilino  
van saliendo  
y caen ondulantes  
sobre el suelo:  
muñecas carcomidas  
llaves que no sirvieron  
restos de telarañas luminosas  
olores a semen  
a jazmín  
a podredumbre  
y empiezan por la alfombra  
■ caminar las cosas  
se empieza ■ desplazar  
la procesión  
los olores  
los signos  
los contactos  
un amor reprimido

## HERIDOS DE MUERTE

Al despertar  
esta mañana  
supe que estabas  
herido de muerte  
que yo también lo estaba  
que están contados nuestros días  
nuestras noches  
que alguien los contó  
sin contar con nosotros  
que más que nunca  
era preciso amarte  
que me amaras.  
Aspiré tu fragancia  
te contemplé dormido  
recorrí tu piel  
con la yema de mis dedos  
recordé ■ los amigos  
que cumplieron su cuota  
y están al otro lado:  
el que murió  
de muerte natural  
el que cayó en combate  
aquel que torturaron  
en la cárcel  
y echaba a patadas  
a su muerte.  
Rocé tu tibieza  
con mis labios:  
heridos de muerte  
amor  
quizás mañana

parpadea  
se encoge  
se despliega  
sobre el tallo de fuego  
que la alienta  
navegan en el fuego mis raíces  
se clavan en mis ojos  
se desgajan  
son libertad  
y muerte  
y laberinto  
el principio  
y el fin  
sobre el abismo claro  
de una hoguera  
que se buscan  
se anudan  
se separan  
estallan como chispas  
como nudo de gritos  
y son centro  
y memoria  
y porvenir.

y te amé más que nunca  
y tú también me amaste.

## HOGUERA DE OTOÑO

Y todo ahora se me cubre de humo  
mis raíces  
mis hojas  
mi corteza  
todo ardiendo en el fuego  
de este otoño  
muriendo de repente  
en otro cuerpo  
entre un festín de llamas  
y rumores.  
Primero son las hojas  
fosforecen un rato  
se destiñen  
retroceden al fondo  
son ceniza  
nubes grises  
que se abren como alas  
giran en remolinos  
forman lecho  
sostienen a la brasa  
que despierta  
a mi dura corteza  
a mis raíces  
que brillan en el centro  
y no se queman  
son ellas que lo guardan  
que lo nutren  
en el centro del fuego mis raíces  
bailarina de brazos  
enlazados  
pequeña salamandra gigantesca

## CREDO

Creo en mi pueblo  
que por quinientos años  
ha sido explotado sin descanso  
creo en sus hijos  
concebidos en la lucha y la miseria  
padecieron bajo el poder  
de los Poncio Pilatos  
fueron martirizados  
secuestrados  
inmolados  
descendieron a los infiernos  
de la "Media Luna"  
algunos resucitaron  
entre los muertos  
se incorporaron de nuevo  
a la guerrilla  
subieron ■ la montaña  
y desde allí  
han de venir a juzgar  
a sus verdugos.  
Creo en la hermandad de los pueblos  
en la unión de Centro América  
en las vacas azules de Chagall  
en los cronopios  
no sé si creo  
en el perdón  
de los escuadrones de la muerte  
pero sí en la resurrección  
de los oprimidos  
en la iglesia del pueblo  
en el poder del pueblo



por los siglos  
de los siglos  
Amén.

**Y Este Poema Río (1989)**

Claribel Alegría

## **EL SALVADOR**

Es arrugadito El Salvador  
si pretende plancharlo  
el enemigo  
se enrollará a su cuello  
hasta asfixiarlo.

las prensaba  
 entre las páginas  
 de un libro.  
 Quedó allí el terremoto  
 que permitió que huyeras  
 de la cárcel  
 aquel golpe de estado  
 que te salvó la vida  
 la peligrosa aventura  
 con tu hermana.  
 Poco a poco  
 empecé ■ comprender  
 empecé a descifrar  
 tus jeroglíficos  
 me invitabas al baile  
 y acepté aturdida  
 bailamos en La Habana  
 en México  
 en Chalchuapa  
 por laberintos de hojas  
 me llevabas  
 vertiginosamente subíamos  
 bajábamos  
 fue siempre el mismo paso  
 como un acto de amor  
 el mismo paso  
 ¿lo soñé?  
 ¿me soñaste?  
 Desperté con tu muerte  
 rozándome los labios.  
 Entre las asombradas yemas  
 de mis dedos  
 empezaron a deshacerse

## ESCRIBIR

*A José Coronel Urtecho*

Mientras escribo a diario  
 me concentro  
 sueño tener un día  
 el libro entre mis manos  
 acariciar su lomo  
 abrir sus hojas  
 ver en letra de molde  
 mis poemas  
 que lleguen a otros ojos  
 a otras manos  
 mientras digo  
 repito  
 trato de convencerme  
 que es motivo de vida  
 el escribir  
 como lo es el amor  
 la ira  
 la hermandad  
 toco mi hombro izquierdo  
 me lo tocas  
 se me erizan los pelos  
 de la nuca  
 me susurras:  
 te estás jugando  
 la vida.

## SALTO MORTAL

Oscilaba hacia el suelo  
zigzagueaba  
pensé que era una pluma  
el ala desprendida  
de alguna mariposa.  
Sólo era un papelito  
que entró por mi ventana  
un papelito tuyo  
un mensaje cifrado  
que yo no fui capaz  
de descifrar.  
A menudo el cartero  
me entregaba en París  
tus papeles de Praga:  
recetas de cocina cuscatlecas  
con olor a loroco  
y a canela.  
Más tarde  
ya en La Habana  
mientras almorzaba en el hotel  
llegaban mensajeros de tu parte  
casi a diario me enviabas  
alas de mariposa  
apretadas de signos  
y yo no fui capaz  
de comprender.  
Tropezaba contigo  
en todas partes  
empecé a juntar mitos  
cosas que de veras te ocurrieron.  
Como pétalos morados

tus papeles  
se me iban apagando  
se esfumaban.  
Nunca bailamos Roque  
ni siquiera nos miramos  
a los ojos  
sin embargo quizás  
(Hsuang Tsu soñó ■ la mariposa  
¿o fue a la inversa?)  
No recuerdo si en México  
o en Praga  
mientras bebías cerveza  
en la taberna  
le contaste a Eraclio  
que habíamos bailado  
que te enseñé ese paso  
ese salto mortal.

con el niño que quiere  
 salir del agua  
 y con el suyo.  
 Las hormigas le suben  
 por las piernas  
 se tapa las piernas  
 con más hojas  
 y su niño sonríe  
 y el otro callado  
 la contempla  
 ha visto a los guardias  
 y no se atreve ■ hablar  
 ■ preguntar.  
 La mujer junto al río esperaba la muerte  
 no la vieron los guardias  
 y pasaron de largo  
 los niños no lloraron  
 fue la Virgen del Carmen  
 se repite en silencio  
 un zopilote arriba  
 hace círculos lentos  
 lo mira la mujer  
 y lo miran los niños  
 el zopilote baja  
 y no los ve  
 es la Virgen del Carmen  
 repite la mujer  
 el zopilote vuela  
 frente a ellos  
 con su carga de cohetes y los niños lo miran  
 y sonríen  
 da dos vueltas  
 tres vueltas

## LA MUJER DEL RÍO SUMPUL

*A Karen*

Ven conmigo  
 subamos al volcán  
 para llegar al cráter  
 hay que romper la niebla  
 allí adentro  
 en el cráter  
 burbujea la historia:  
 Atlacatl  
 Alvarado  
 Morazán  
 y Martí  
 y todo ese gran pueblo  
 que hoy apuesta.  
 Desciende por las nubes  
 hacia el juego de verdes  
 que cintila:  
 los amates  
 la ceiba  
 el cafetal  
 mira los zopilotes  
 esperando el festín.  
 "Yo estuve mucho rato  
 en el chorro del río"  
 explica la mujer  
 "un niño de cinco años  
 me pedía salir.  
 Cuando llegó el ejército  
 haciendo la barbarie  
 nosotros tratamos de arrancar.

Fue el catorce de mayo  
cuando empezamos a correr.  
Tres hijos me mataron  
en la huida  
al hombre mío  
se lo llevaron amarrado.”  
Por ellos llora la mujer  
llora en silencio  
con su hijo menor  
entre los brazos.  
“Cuando llegaron los soldados  
yo me hacía la muerta  
tenía miedo que mi cipote  
empezara a llorar  
y lo mataran.”  
Consuela en susurros  
a su niño  
lo arrulla con su llanto  
arranca hojas de un árbol  
y le dice:  
mira hacia el sol  
por esta hoja  
y el niño sonríe  
y ella se cubre el rostro de hojas  
para que él no llore  
para que vea el mundo  
a través de las hojas y no llore  
mientras pasan los guardias  
rastreado.  
Cayo herida  
entre dos peñas  
junto al río Sumpul  
allí quedó botada

y empieza a subir  
me ha salvado la Virgen  
exclama la mujer  
y se cubre la herida  
con más hojas  
se ha vuelto transparente  
se confunde su cuerpo con la tierra  
y las hojas  
es la tierra  
es el agua  
es el planeta  
la madre tierra  
húmeda  
rezumando ternura  
la madre tierra herida  
mira esa grieta honda  
que se le abre  
la herida está sangrando  
lanza lava el volcán  
una lava rabiosa  
amasada con sangre  
se ha convertido en lava  
nuestra historia  
en pueblo incandescente  
que se confunde con la tierra  
en guerrilleros invisibles  
que bajan en cascadas  
transparentes  
los guardias  
no los ven  
ni los ven los pilotos  
que calculan los muertos  
ni el estratega yanqui

## Variaciones en Clave de Mí (1993)

que confía en sus zopilotes  
artillados  
ni los cinco cadáveres  
de lentes ahumados  
que gobiernan.  
Son ciegos a la lava  
al pueblo incandescente  
a los guerrilleros disfrazados  
de ancianos centinelas  
y de niños correo  
de responsables de tugurios  
de seguridad  
de curas conductores  
de cuadros clandestinos  
de pordioseros sucios  
sentados en las gradas  
de la iglesia  
que vigilan la guardia.  
La mujer de Sumpul  
está allí con sus niños  
uno duerme en sus brazos  
y el otro camina.  
"Cuénteme lo que vio"  
le dice el periodista.  
"Yo estuve mucho rato  
en el chorro del río."

## INSTANTÁNEAS

*A Eliseo Diego*

Ya mi tiempo se agota  
estoy casi al final  
del corredor  
entre el humo  
el tumulto  
los destrozos  
que van quedando atrás  
descubro otras mujeres  
que fui yo  
y esta yo  
que hoy las mira  
con su carga de cuerpo  
y de nostalgia  
se aproxima hacia otra  
que saltará del nicho  
nos mirará un instante  
y seguirá su viaje  
hacia esa oscuridad  
que nos espera.

## CONTABILIZANDO

En los sesenta y ocho años  
que he vivido  
hay algunos eléctricos instantes:  
la alegría de mis pies  
brincando charcos  
seis horas en Machu Pichu  
los diez minutos necesarios  
para perder la virginidad  
el zumbido del teléfono  
mientras esperaba la muerte de mi madre  
la voz ronca  
anunciándome el asesinato  
de Monseñor Romero  
quince minutos en Delft  
el primer llanto de mi hija  
no sé cuántos años soñando  
con la liberación de mi pueblo  
algunas muertes inmortales  
los ojos de aquel niño desnutrido  
tus ojos cubriéndome de amor  
una tarde nomeolvides  
y en esta hora húmeda  
las ganas de plasmarme  
en un verso  
en un grito  
en una espuma.



## CARTA A UN DESTERRADO

Mi querido Odiseo:  
 ya no es posible más  
 esposo mío  
 que el tiempo pase y vuele  
 y no te cuente yo  
 de mi vida en Itaca.  
 Hace ya muchos años  
 que te fuiste  
 tu ausencia nos pesó  
 a tu hijo  
 y a mí.  
 Empezaron a cercarme  
 pretendientes  
 eran tantos  
 tan tenaces sus requiebros  
 que apladándose un dios  
 de mi congoja  
 me aconsejó tejer  
 una tela sutil  
 interminable  
 que te sirviera a ti  
 como sudario.  
 Si llegaba a concluiría  
 tendría yo sin mora que elegir un esposo.  
 Me cautivó la idea  
 al levantarse el sol  
 me ponía a tejer  
 y destejía por la noche.  
 Así pasé tres años  
 pero ahora, Odiseo,  
 mi corazón suspira por un joven

## ARS POÉTICA

Yo,  
 poeta de oficio  
 condenada tantas veces  
 a ser cuervo  
 jamás me cambiaría  
 por la Venus de Milo:  
 mientras reina en el Louvre  
 y junta polvo  
 yo descubro el sol  
 todos los días  
 y entre valles  
 volcanes  
 y despojos de guerra  
 avizoro la tierra prometida.

## SAVOIR FAIRE

*A Erik*

Mi gato negro ignora  
que va a morir un día  
no se aferra a la vida  
como yo  
salta desde el tejado  
ligero como el aire  
se sube al tamarindo  
arañándolo apenas  
no lo amedrenta el paso de los puentes  
ni el callejón oscuro  
ni el pérfido alacrán  
mi gato negro ama  
a cuanta gata encuentra  
no se deja atrapar  
por un único amor  
como lo hice yo.

tan bello como tú cuando eras mozo  
tan hábil con el arco  
y con la lanza.  
Nuestra casa está en ruinas  
y necesito un hombre  
que la sepa regir.  
Telémaco es un niño todavía  
y tu padre un anciano.  
Preferible, Odiseo,  
que no vuelvas  
de mi amor hacia ti  
no queda ni un rescoldo  
Telémaco está bien  
ni siquiera pregunta por su padre  
es mejor para ti  
que te demos por muerto.  
Sé por los forasteros  
de Calipso  
y de Circe.  
Aprovecha, Odiseo,  
si eliges a Calipso  
recobrarás la juventud  
si es Circe la elegida  
serás entre sus cerdos  
el supremo.  
Espero que esta carta  
no te ofenda  
no invoques a los dioses  
será en vano  
recuerda a Menelao  
con su Helena  
por esa guerra loca  
han perdido la vida

eres joven  
maduro  
y eres cano  
y se resume todo  
en un mágico instante.

nuestros mejores hombres  
y estás tú donde estás.  
No vuelvas, Odiseo,  
te suplico.  
Tu discreta Penélope

## ESPEJOS

¿Por qué te empeñas  
día a día  
en mostrarme esas cuencas  
que antes fueron mis ojos?  
Veo mi calavera  
y no mi rostro  
debajo de las cuencas  
dos promontorios altos  
de osamenta  
el puente en la nariz  
de pronto el lago  
el lago son mis ojos  
es tu piel  
atraviesan el lago  
las estrellas  
el lago me succiona  
atravieso tu piel  
y abrazo a la niña  
que aún perdura en mí  
■ la gitana abrazo  
y a la maga  
y a todos los seres  
que yo amé  
y recorro ciudades  
reconozco sus plazas  
los caminos convergen  
contemplo aquella tarde  
junto al mar  
a mis hijos contemplo  
corriendo por las dunas  
y te contemplo a ti

## DESEO

*"Y alguien entra a la muerte  
con los ojos abiertos"*

A. Pizarnik

Quiero entrar ■ la muerte  
con los ojos abiertos  
abiertos los oídos  
sin máscaras  
sin miedo  
sabiendo  
y no sabiendo  
enfrentarme serena  
a otras voces  
a otros aires  
■ otros cauces  
olvidar mis recuerdos  
desprenderme  
nacer de nuevo  
intacta.

las palabras me trago  
 es imposible pienso  
 ¿qué hago aquí tan lejos  
 de mi tierra?  
 y me asaltó un temblor  
 cuando crucé el umbral:  
 mi primer terremoto  
 haciéndome erupción  
 en las capas jurásicas  
 y encontré a la madre  
 a los hijos  
 al hermano  
 a Perséfone  
 a Kali  
 y a Tlaloc  
 y seguía la noche  
 cayendo despacito  
 las botellas vacías  
 y los vasos  
 y nos dijo el mesero  
 que era hora de cerrar  
 y yo salí apretándote la mano  
 era el primer temblor  
 mi primer maremoto  
 ese latido ciego  
 que ya no me abandona.  
 Fuiste el pez  
 que azotó el agua  
 con su cola  
 que engendró estos círculos concéntricos  
 que se abren  
 se expanden  
 se dispersan

## HACIENDO MALETAS

*"Hoy llegarán los bárbaros"*

C. Cavafis

Es hora de pensar  
 en mi equipaje  
 la maleta es pequeña  
 no caben mis perfumes  
 mis collares  
 mucho menos mis libros.  
 ¿Qué llevaré conmigo  
 al otro lado?  
 Sin duda aquel relámpago  
 primero  
 que encendió nuestro amor  
 también me llevaré  
 la mirada cuchillo  
 de aquel niño  
 no era para mí  
 ni para nadie  
 pasó rozándome  
 sin verme  
 y se me abrió esta herida  
 que no cierra.  
 Debo ser selectiva  
 en mis recuerdos  
 comprimir con cautela  
 los que llevo  
 y por piedad a mí  
 abandonar los otros.  
 Me llevaré conmigo

por supuesto  
aquella tarde en la taberna de Cahil's.  
Te conté de Sandino  
y del negro Martí  
y tú no me entendías  
y querías saber  
y poco a poco  
nos fuimos internando  
en las salas de Los  
y tú eras William Walker  
y yo Rafaela Herrera  
y qué estaba haciendo  
entre los bárbaros del norte  
que invadieron  
invaden  
volverán a invadir  
qué estaba haciendo  
lejos del Izalco  
de mi tierra  
y seguía la tarde  
cayendo despacito  
y nosotros adentro  
cada vez más adentro  
atrapados por pasados  
por futuros  
y tu lengua es extraña  
apenas si la entiendo  
¿qué estoy haciendo aquí?  
pero te miro y sé  
que tú serás mi hombre  
y tú aún no lo sabes  
y me trago la risa  
y no te digo nada

son olas que se rompen  
en mi ulterior paisaje.

**Umbrales (1996)**  
**(Fragmentos)**

**SALA DE TRÁNSITO**

¿Cómo será la muerte?  
Debe tener olor ■ hospital  
a una sala de espera  
en cualquier aeropuerto  
ese olor ■ fenol  
de los hospitales  
ese sabor tedioso  
de los aeropuertos.  
Me siento muerta allí  
ni siquiera se acercan los recuerdos  
me siento hipnotizada  
por las voces exangües  
que anuncian las llegadas  
las salidas  
por toda esa gente ensimismada:  
se levantan  
se sientan  
esperando su turno  
su destino.  
¿Será eso la muerte  
sólo eso  
un borroso paréntesis  
un letargo sin fondo  
un limbo organizado  
para el viajero en tránsito?

## LA CEIBA

¿Cómo olvidar esa mañana  
en que asaltaron mi pecho  
las mariposas?  
Una se posó en mi mano  
habría podido cerrar los dedos  
sobre ella  
y atraparla  
pero voló  
voló.

Años atrás  
avanzando insegura  
sobre las baldosas chocolate  
Rilke vibrando entre mis manos  
floreciendo el hibisco  
y el jazmín  
detrás de la araucaria  
una luna fantasma  
recortada en pedazos  
por las ramas  
creí haber atrapado  
la poesía  
pero voló  
voló.

Fue en Glasgow  
sólo a mí me asaltaron  
las mariposas locas  
los niños me miraban  
con ojos dilatados.  
¿Por qué me pregunté?



Me detuve un largo rato  
 ante la Ceiba  
 ante mi Ceiba protectora  
 que me sirvió de escudo  
 contra el sol  
 mientras con otros niños  
 y perros callejeros  
 y vendedoras ambulantes  
 nos congregábamos bajo sus ramas.  
 No había desconcierto  
 como en los laberintos del mercado  
 podíamos ser nosotros mismos  
 la Ceiba nos cubría  
 nos encubría  
 nos juntaba.  
 Su techo era el mapa  
 de mi patria  
 como ver dibujado en el aire  
 el mapa de mi patria  
 volandera.  
 Le prometí volver  
 refrescarme ■ su sombra  
 cuantas veces pudiera.  
 La Ceiba estaba quieta  
 ni una de sus hojas  
 se movió  
 pero sentí su bendición.  
 Desde su arboridad  
 me bendijo la Ceiba.

sintiéndome aturdida  
 ¿por qué ■ mí me eligieron?  
 Es la blusa  
 lo supe  
 mi blusa con hojas otoñales.  
 ¿Pero el milagro?  
 ¿Quién me explica el milagro?  
 ¿Por qué la mariposa  
 se posó en mi mano?

Después de aquella noche  
 en el patio sombrío de la casa  
 con la luna mirándome  
 ■ través de la araucaria  
 empecé a conjurar  
 palabras  
 ■ inventar mariposas  
 más nítidas unas que las otras  
 ninguna se amoldaba  
 a ese trazo interior  
 que vibra en mí.

Dejé la casa  
 dejé a los míos  
 a mis tibios aromas  
 a mis muertos.  
 Antes de mi partida  
 mi padre  
 con los ojos nublados  
 me susurró al oído  
 <<no volverás>>  
 me dijo  
 y me entregó un estuche

forado en terciopelo  
con una pluma fuente  
entre el satén.  
<<Es tu espada  
princesa>>  
¿Dijo princesa?  
No  
eso yo lo inventé  
debiera haberlo dicho  
porque en ese momento  
me sentí Deirdre  
de las desdichas.  
<<Es tu espada>>  
me dijo.

Sin darme mucha cuenta  
tomé el destino entre mis manos  
el tiempo no importaba  
no importada el espacio  
el sabor de las palabras  
importaba  
mi pluma fuente-espada.

Dejé la casa  
antes de abandonarla  
me detuve ante todos los espejos  
era extraña mi imagen  
desigual  
como si se hubiesen encogido  
los espejos,  
como si estuviesen recelosos.  
Salí en silencio  
sin olvidar mi Rilke.

II  
El Río

Vino después el Río  
el Río  
y sus rumores  
y su prisa  
y sus barcos que vienen  
y que van.  
Eran anchas las riberas  
de ese Río  
y sé que es otro umbral  
que hay que cruzar.  
¿Cómo podré lograrlo?  
Tuve miedo  
y no tuve.  
Yo sola frente al Río.  
Me era extraño el paisaje  
la lengua me era extraña  
empecé a caminar por la ciudad  
nadie me conocía  
ni las calles  
ni las casas  
ni los rostros.  
¿Hacia dónde iba?  
¿Seguía siendo yo?  
¿Estaba dando a luz  
a esa otra yo  
que fui después?  
El Río frente a mí  
era el mismo  
y no era.  
Era Río

mientras llora cenizas el volcán  
y yo evitando el humo  
me desvíó ■ la plaza.

Una lluvia fina  
de cenizas  
cotonas blancas  
hacinadas en la plaza  
son los hombres de Izalco  
son los niños  
limpiándose su rostro  
con pañuelos  
traca-traca-trac  
la tartamuda  
van cayendo cotonas  
decenas  
centenares de cotonas  
que caen  
se retuercen  
inmóviles ■ quedan.  
Aún hay algunas  
caminando  
rodeando los cadáveres  
esperando su turno  
caminando en puntillas  
para no atropellar  
■ los cadáveres.  
Un niño con su padre  
de la mano los dos  
un niño que no entiende  
y mira con ojos desorbitados.

■ ■ ■ reto.

Con un pañuelo  
anudado a la barbilla  
se me acercó la vieja  
desdentada  
tenía surcos en el rostro  
en la mirada.  
<<Soy pordiosera de milagros>>  
dijo acariciándose el cabello  
<<¿podrías darme uno>>?  
<<Tuve un sueño hace rato,  
soñé que me asaltaban las mariposas.  
Una se posó en mi mano>>.  
<<Gracias>>  
dijo la vieja  
me regaló una rosa  
y con paso ligero  
se esfumó.

VIII  
Ojo de Cuervo

Soy el ojo del cuervo  
el persistente ojo  
recorriendo  
fugitivos instantes  
de mi tiempo.  
Domino con mis alas  
el espacio  
■ mi tiempo domino  
al que me fue otorgado  
a esa breve cuerda  
que se tensa  
entre nacer  
y morir.  
El pasado es mi tiempo  
soy la flecha  
me dispara el pasado  
debo recuperarlo  
recorrer mis recuerdos  
con los ojos;  
El Izalco ■ los lejos  
humo hirviendo saliendo del volcán  
eructando el volcán  
llameando  
eructando  
arrojando piedras  
de sus fauces  
piedras anaranjadas  
rodando por sus flancos  
brincando  
tronando cuesta abajo

Levanto el vuelo  
y me alejo  
me alejo.

Llega hasta mí el sollozo del poeta  
su voz inconfundible:  
*España, aparta de mí este cáliz*  
y estoy en Guernica  
en Bilbao  
en Madrid  
vuelo por las ruinas de Guernica  
madres dando alaridos  
cadáveres de niños  
polvo subiendo de las ruinas  
polvo como cenizas  
chimeneas en Auschwitz  
en Belsen  
en Buchenwald  
arrojando cenizas  
humo negro  
y cenizas  
de judíos que arden  
se consumen  
años  
décadas de cenizas  
pegándose a los rostros  
a los automóviles pulidos  
de los nazis  
que se empeñan en vano  
en inmolar un pueblo  
y como una flor  
llevan la calavera  
en sus solapas.

"hagamos el amor  
y no la guerra".

Emprendo el vuelo de regreso  
nada ha cambiado  
nada:  
escuadrones de muerte  
bombardeos  
misericordia  
Tlatelolco  
Sumpul  
los niños desechables  
■ me nublan los ojos  
se me nubla el paisaje  
masacre en El Mozote  
■ Tenancingo  
en Wiwill  
el polvo de tus calles  
Tenancingo  
en hálito de muerte  
se trocó.

*Where have all the flowers gone?*

■ Ruanda  
los tambores tribales  
su tam-tam  
me poso sobre un árbol  
ya no hay bosque  
algunos árboles ralos  
que subsisten  
llueve sobre los árboles  
■ ácida la lluvia  
envenena los ríos  
envenena los mares  
está enferma la tierra  
contemplo el horizonte  
rayitos fugitivos  
de esperanza  
de amor  
de valentía  
rayitos contagiosos  
que ■ pesar de la lluvia  
no dejan de brillar:  
revolución de claveles  
en Lisboa  
de estudiantes en Cuba  
en París  
Nicaragua  
la figura del chino  
y su carpeta  
enfrentándose él solo  
■ los tanques que marchan  
en Pequín  
los Beatles  
sus canciones  
John Lennon predicando

¿Por qué me sigue importando  
 este planeta?  
 La época del progreso  
 nació con Hiroshima  
 con la bomba atómica en Hiroshima  
 con el hongo anaranjado  
 que floreció en un milésimo de segundo  
 y en los escasos muros que aguantaron  
 dejó grabadas las sombras  
 de sus víctimas.  
 Miles de muertos  
 en Hiroshima  
 millares de seres vivos  
 transformados en cenizas  
 en espirales de cenizas  
 en llamas que se descargan  
 sobre el viento  
 el reino de la muerte  
 aquí en la tierra  
 el zumbido oscuro  
 de la muerte  
 un seis de agosto  
 en la mañana.

Sigo volando a la deriva  
 la niña de Vietnam  
 envuelta en llamas  
 vuelo más alto  
 espero  
 judíos persiguiendo palestinos  
 serbios diezmando musulmanes  
 cúmulos de cadáveres  
 bloqueando senderos

## IX

## La mariposa

Y la Ceiba no existe  
 derrumbaron mi Ceiba  
 se hicieron añicos los espejos  
 eché a secar mi Río  
 y se escondió la luna.  
 Estoy vacía de deseos  
 mi espada en su estuche de satén.  
 ¿Por qué ahora  
 por qué  
 busca seducirme  
 la poesía?  
 Entró por la ventana  
 y ■ posó en mi mano  
 la miré con nostalgia  
 ■ entreabrieron mis labios  
 y con un leve soplo  
 la alejé.

## INSOMNIO

Digo amor  
y me lacera el cuerpo  
el desamparo.

Saudade (1999)

## SAUDADE

Quisiera creer  
que te veré otra vez  
que nuestro amor  
florecerá de nuevo  
quizá seas un átomo de luz  
quizá apenas existan tus cenizas  
quizá vuelvas  
y yo seré cenizas  
un átomo de luz  
o estaré lejana.  
No volverá a repetirse  
nuestro amor.

## DAME TU MANO

*"Hoy me gusta la vida mucho menos  
pero siempre me gusta vivir"...*

César Vallejo

Dame tu mano  
amor  
no dejes que me hunda  
en la tristeza  
Ya mi cuerpo aprendió  
el dolor de tu ausencia  
y a pesar de los golpes  
quiere seguir viviendo.  
No te alejes  
amor  
encuétrame en el sueño  
defiende tu memoria  
mi memoria de ti  
que no quiero extraviar.  
Somos la voz  
y el eco  
el espejo  
y el rostro  
dame tu mano  
espera  
debo ajustar mi tiempo  
hasta alcanzarte.



en desolados  
versos.

## ¿Y SI ME MUERO Y SUEÑO?

¿Y si me duermo y sueño que estoy muerta  
y en realidad he muerto  
y no lo sé  
y despierto a una luz  
que no es la mía  
■ un paisaje ignoto  
que me ignora  
¿lucharé por volver  
a mi apacible espacio  
pensándome atrapada  
en una pesadilla  
o en un instante luz  
sabré que estoy despierta  
que al fin he despertado  
del sueño de la vida?

## RITO INCUMPLIDO

*A mi madre*

Dicen que la muerte es solitaria  
que nos morimos solos  
aunque estemos rodeados de aquellos que nos aman  
pero tú me llamaste  
y yo no estuve:  
no te cerré los ojos  
no te besé la frente  
no te ayudé a pasar  
al otro lado  
estuve lejos  
lejos de ti que me alumbraste  
me nutriste  
educaste mis alas.  
No cumplí con el rito  
estuve lejos  
lejos  
y ese es el sollozo que me arrebató en olas  
en cúpulas  
en grutas  
y no puede salir  
y me persigue en sueños  
y me ahoga.  
Perdóname / libérame  
necesito aullar  
batir tambores  
un golpe en la cerviz  
un estallido  
para arrancar de cuajo este sollozo  
y no invocarte más

## MI GATA

*A Sabrina*

Cómo envidio a mi gata  
que no sufre de insomnio  
sobre el sofá se duerme  
sobre el piso  
si la despierta un ruido  
abre apenas los ojos  
y los vuelve ■ cerrar.  
Me atrae su indolencia  
su levedad  
su holgura.  
No se somete a nadie  
su despertar es lento  
hace yoga mi gata  
viene hacia mí  
se acerca  
contra mi piel se frota  
la acaricio  
me araña  
se escabulle de un salto.  
¿Me quiere?  
¿No me quiere?  
Misteriosa es mi gata  
y jamás lo sabré.

**BBCN**

**Soltando Amarras (2005)**

**BBCN'**

## VIAJE HACIA MÍ

Huyo hacia mí  
hacia mi centro  
me desnudo en el viaje  
me libero  
vuelvo a ser inocente.  
He tomado distancia  
de la vida  
y me encaro a la muerte.

## AYER AL MEDIODÍA

Ayer al mediodía  
el silbido de un tren  
que nunca apareció.  
Seguí caminando por el campo  
mientras rumiaba versos  
que un día pasarán  
haciendo menos ruido  
que el silbido de un tren.

**Poesía en Marcha (2005)****ES HORA YA DE QUE TE RINDAS**

Es hora ya  
de que te rindas  
mi fatigoso  
y fatigado cuerpo  
dame el derecho de escapar.  
En un tiempo te amé  
eras fresco  
gracioso  
eras travieso.  
Siento pena por ti  
al caminar te encorvas  
con cada movimiento hay un crujido  
estás rígido  
enjuto  
y con barriga  
pero pese ■ tus males  
y a tus sordos gemidos  
sigues queriendo ser.  
Ese amor por la vida  
que te abrasa  
no te deja  
dejarme.

## ÚLTIMO SALTO

Te llevo muerte, a mi costado  
desde el momento en que nací.  
A través de los años  
aprendí ■ no temerte  
■ ser tu amiga  
revolotea tu aliento  
en mis cabellos  
escucho tu voz queda  
en el viento que pasa.  
¿Qué sentiré sin ti?  
no hay muerte donde voy  
ese último salto,  
descarnada,  
debo darlo yo sola.

amor  
 en nombre de los tres  
 atravesé Malaysia:  
 bosques  
 ríos  
 árboles gigantescos  
 estallidos de luz  
 y musgo  
 y lianas  
 y yo sólo miraba  
 recordaba  
 ni siquiera pensaba  
 o preguntaba nada.

Una tarde en el bar  
 se me acercó un señor  
 y en inglés me dijo:  
 "great sorrow in your face."  
 Después del sobresalto  
 le conté.  
 "Lo sabía",  
 sonrió  
 "nada ni nadie  
 podrá quitarle ese dolor"  
 y se esfumó el señor  
 y nunca más lo vi.  
 Regresé a mi aposento  
 enjoyado de orquídeas  
 y empecé a llamarte  
 y tú no respondías  
 te seguía llamando  
 te imploraba  
 ensucí de lágrimas mi rostro  
 y me enterré en el sueño.

## EN POS DE TI

*Inútil todo  
 inútil  
 dentro de mí  
 estabas.  
 C.A.*

*A Bud*

Por fin  
 amor  
 por fin  
 en este día blando  
 sin pájaros  
 sin sol  
 viendo pasar nubes oscuras  
 que se agolpan  
 quiero contarte lo que hice  
 cuando llegó ■ mis huesos  
 la noticia  
 de que era irrevocable tu partida.  
 De perfil una brisa  
 entra por la ventana  
 y así como las nubes  
 las memorias se agolpan  
 y no sé todavía  
 cómo voy a empezar.

Volé sola a Singapur  
 me fugué de mi entorno  
 liberada de hijos  
 y de amigos

quería abrir un tiempo nuevo  
un nuevo espacio  
para mi dolor  
recién nacido.  
Caminé Singapur  
no me decía nada  
ni siquiera la bahía con sus barcos  
me atrajeron  
ni sus parques frondosos  
ni sus calles  
daban miedo sus calles  
de tan limpias.

En una noche de múltiples estrellas  
frente a esa bahía  
con barcos que zarpaban  
que atracaban  
desde el fondo de mi  
se levantó un sollozo  
que poco ■ poco me envolvió  
y sentí como nunca  
la voluptuosidad del sufrimiento.

¿Recuerdas nuestros sueños  
en voz alta  
con Carol y con Julio,  
que antes de ti se fueron,  
de embarcarnos un día  
en el Oriente Exprés  
y recorrer los templos  
y recorrer mercados  
y extraviarnos?  
Así lo hice

Llegamos a Bangkok  
quise ver en seguida  
el mercado ambulante.  
Cuando bajé del taxi  
un olor ■ especias  
me asaltó.  
Empecé a caminar  
entre tiendas de lona  
entre fritangas  
entre rostros morenos  
y sonrientes  
y pensé en Nicaragua  
y seguí caminando  
y el olor a especias  
me turbaba  
se contrajo mi estómago  
y entré a una tienda  
y compré una camisa para ti  
una camisa azul  
que iba con tus ojos.  
Seguí caminando más de prisa  
y me compré un collar  
unos aretes  
y empezó la fatiga  
luchaba por salir del laberinto  
exhausta  
temerosa  
y nadie me entendía  
un muchacho por fin  
un holandés  
me mostró el camino  
hacia la calle  
y yo buscaba un taxi



Barabudur  
 escalé sus terrazas  
 revestidas de piedra  
 recorrí galerías  
 y me asomé a los nichos  
 con sus budas..  
 Te llamé  
 te llamé  
 tampoco estabas  
 no te seguí buscando  
 me cansé  
 me aburrí  
 se aplacó mi locura  
 se extinguió  
 hizo mofa de mí  
 y volví a ser la misma:  
 timorata  
 burguesa  
 carente de relieves.

y se me hacía tarde  
 comenzaba el mercado a levantarse  
 y yo llamándote  
 llamándote  
 daba vueltas  
 y vueltas  
 se reían de mí  
 me sonreían  
 me subí a un tuc tuc  
 le mostré al conductor  
 la tarjeta de mi hotel  
 y él me dijo algo  
 que yo no comprendí  
 se detuvo de golpe  
 y me obligó a bajar .  
 Yo te llamaba  
 amor  
 te suplicaba  
 y tú no respondías  
 por fin un viejito  
 desdentado  
 que sólo hablaba thai  
 supo adentrarse  
 en mi pavor  
 y fue a buscar un taxi  
 me temblaban los labios.  
 me temblaba la piel  
 un vacío dentado  
 se me abría por dentro.

Visité muchos templos  
 y palacios  
 me detuve ante budas

reclinados  
sentados  
me subí ■ una barca  
y tú no estabas  
lavaban sus ropas  
las mujeres  
en el río  
y recordé Santa Ana  
que aún tiene la fuerza  
de arrastrarme a la infancia..

Quise partir de nuevo  
y me embarqué a Yakarta  
el peligro del mar  
me seducía  
sólo cerrar los ojos  
dar un salto  
no quería vivir  
sin tu presencia  
estallaba mi mundo  
se rompía en pedazos  
quería irme contigo  
con tu muerte  
hundirme en ese mar  
que tanto amaste.

Llegamos ■ Yakarta  
Barabudur por fin  
el templo que ansiabas conocer  
es mágico su nombre  
no me cansaba yo  
de repetirlo  
Barabudur

## EL OLVIDO

Al olvido le temo  
no ■ la muerte  
el olvido es el filo  
que reduce a serrín  
vidas  
obras  
amores  
que soñamos eternos.

## POESÍA

Mi camino eres tú  
yo soy tu espejo.

## INSOMNIO

Despeiné mis tinieblas  
y apareciste tú:  
el hilo más brillante  
en el tejido.

## LA ROSA

*A mi hermana Rosamaría*

Cómo se abre la rosa  
cómo se abre  
y deja su corazón  
desprotegido.

## JUDIT

*A la memoria de  
Nora Astorga*

Por fin entre mis manos  
Holofermes  
tu cabeza sangrante  
entre mis manos  
tu cabeza una tea  
ensangrentada  
que con tu propia espada  
cercené.  
Creíste mis mentiras  
te halagaban  
hicimos el amor  
y te dormiste.  
A sangre fría lo hice  
y volvería a hacerlo.  
Desde esta escalinata  
de piedras centenarias  
contemplo mi ciudad  
mi pálida Betulia  
floreceda de estrellas.  
Se acabó tu tiempo  
General  
nunca más sentirás  
la embriaguez del poder  
fue opaco tu derrumbe  
sin batallas  
sin llantos  
sin estruendos  
rojas están mis manos

**Mitos (2006)**

## MARÍA MAGDALENA

Te amé, Jesús  
te amé  
y tú también me amaste  
entre todos los rostros  
me buscabas  
y me querías cerca.  
Me sedujo tu voz  
la serena pasión  
de tu palabra.  
Sentí temblar tu carne  
sentí temblar al hombre  
cuando ungué tu cuerpo  
con perfumes  
y enjuagué tus pies  
con mis cabellos.  
Pude haberte hechizado  
y no lo hice  
me frenó tu mirada  
tu renuncia  
entre todos los hombres  
fuiste el hombre  
y no quiero curarme  
de este amor.

y chorrea tu sangre  
sobre las piedras mudas.  
No me jacto  
Holofernes  
no fui yo  
quien lo hizo  
fue mi pueblo  
mi pueblo  
me transformó mi pueblo  
en instrumento  
y se vengó de ti.

## LILITH

Te liberaste Lilith  
 dejaste el Paraíso  
 para crear tu stirpe  
 nunca quisiste ser  
 la mujer sometida  
 del aburrido Adán  
 desafiaste al vacío  
 inventaste la risa  
 estabas sola  
 sola  
 buscando infatigable  
 tu destino  
 del fondo de tu angustia  
 se levantó tu risa  
 bailaste ante la luna  
 una impúdica danza  
 y reíste  
 reíste  
 rayaste con tu risa  
 el universo.  
 Se sonrojó la luna  
 y te acunó en su seno  
 supiste en ese instante  
 que eras ángel caído  
 y por primera vez  
 sentiste a Dios  
 en ti.

## LA MALINCHE

Estoy aquí  
 en el banquillo de los acusados  
 dicen que soy traidora  
 ¿a quién he traicionado?  
 era una niña aún  
 cuando mi padre  
 es decir  
 mi padrastro  
 temiendo que su hijo  
 no heredara las tierras  
 que a mí correspondían  
 me condujo hacia el sur  
 y me entregó a extraños  
 que no hablaban mi lengua.  
 Terminé de crecer en esa tribu  
 les servía de esclava  
 y llegaron los blancos  
 y me entregaron a los blancos.  
 ¿Qué significa para ustedes  
 la palabra traición?  
 ¿Acaso no fui yo la traicionada?  
 ¿Quién de los míos vino ■ mi defensa  
 cuando el primer blanco me violó  
 cuando fui obligada  
 a besar su falo  
 de rodillas  
 cuando sentí mi cuerpo desgarrarse  
 y junto a él mi alma?  
 Fidelidad me exigen  
 ni siquiera conmigo  
 he podido ser fiel.

Antes de florecer  
se me secó el amor  
es un niño en mi vientre  
que nunca vio la luz  
¿Qué traicioné ■ mi patria?  
Mi patria son los míos  
y me entregaron ellos.  
¿A quién rendirle cuentas?  
¿A quién?  
decidme  
¿a quién?

## PROMETEO ENCADENADO

No se atreve la aurora  
a despuntar  
embravecido el mar  
por la tormenta  
pinta al cielo de negro  
azota el viento  
contra mi cuerpo azota  
y me enloquece  
la hora ya se acerca  
desperté de mi sueño  
por el viento  
el águila se acerca  
aún no escucho  
el latido de sus alas  
pero sé que se acerca  
y que muy pronto el drama  
comenzará de nuevo.  
Cada día esperando  
al águila infalible  
sé de memoria  
el brillo de sus ojos  
ladea la cabeza  
y empieza a picotearme  
lentamente  
hasta llegar al centro  
a mis entrañas  
allí viene  
allí viene  
la presiento  
ni los rayos  
ni el viento



## JONÁS (BAJO LA FRÍA PIEL DE LA BALLENA)

A Jean Marc

Bajo la fría piel  
 de la ballena  
 late mi pulso  
 y mis oídos se abren  
 ¿voy subiendo,  
 bajando?  
 llevo abiertos los ojos y no veo  
 adivino mi forma  
 por el tacto  
 busco a tientas  
 un hueco  
 una salida  
 un manojo de luz  
 que me señale.  
 Olfateo la brisa  
 ¿habrá sol en el agua  
 o habrá luna?  
 está jadeando el mar  
 y yo desciendo  
 corro en círculos  
 torpes  
 golpeo el aire  
 con mis puños  
 llamo a voces  
 no quiero  
 me reconcilio al fin  
 oigo llover afuera  
 oigo el chillido cruel  
 de la gaviota

la detienen  
 empieza mi agonía  
 ¿quién podría quitarme  
 este miedo  
 este dolor?  
 Mojado está mi cuerpo  
 por las olas  
 arderán mis heridas  
 con la sal  
 una espera continua  
 una congoja  
 que nunca tiene fin  
 las rodillas me tiemblan  
 quiero hundirme en la roca  
 a la que estoy atado  
 es la única amiga  
 el único testigo  
 le traspaso mi miedo  
 y la siento temblar  
 acaricio ■ la roca  
 la acarician mis dedos  
 y la arañan  
 día ■ día  
 este suplicio  
 el águila no cede  
 hasta que el sol se oculta.  
 Poco a poco  
 a través de la noche  
 empiezan mis heridas  
 ■ sanar  
 y me conforta el sueño  
 no me incomodan las cadenas  
 ni siento más la urgencia

de levantar los brazos  
hacia el cielo  
y aullar.  
Malditos sean Zeus  
y su corte  
de nada me arrepiento  
logré robar el fuego  
para el hombre  
y el hombre hará prodigios  
y afrentará ■ los dioses.  
Me siento más humano  
que divino  
allí viene  
allí viene  
avizoro sus alas  
no sé que es más siniestro  
si la espera  
o el pico del pájaro  
en mi vientre.

oigo el azul  
y el verde  
y el morado  
los afilados ritos submarinos  
de los peces  
que avanzan en manadas  
de los pulpos  
que vuelan.  
La ballena me arrastra  
en su casa  
de sombra  
¿estoy vivo?  
¿habré muerto y no sé?  
Saco la lengua y río  
con mi lengua flagelo  
humedezco mis labios  
desde una infancia insomne  
mis fantasmas  
me miran  
voy flotando en lo oscuro  
¿qué seré cuando salga?  
juego ajedrez conmigo  
¿cómo será la playa?  
Bailaré por los techos  
de las casas  
me internaré en los bosques  
plantaré signos en el viento  
o acaso me vuelva  
caracol  
y me recoja un niño  
para escuchar el mar  
desde su cuarto.  
El movimiento es simple

## ÍNDICE

### ANILLO DE SILENCIO (1948)

Son altas	12
Viento atrevido del Norte	13

### VIGILIAS (1953)

Monólogo de Domingo	16
---------------------	----

### ACUARIO (1955)

Acuario	22
Este Espejo me Entiende	23
Carta al Tiempo	24
Adaptaciones	27
Datos Personales	28

### HUÉSPED DE MI TIEMPO (1961)

Visperas de Viaje	30
Autorretrato	32
Aprendizaje	34
Solitaria Condena	38

### VÍA ÚNICA (1965)

Aunque dure un Instante	42
El Abuelo	44
Se Hace Tarde Doctor	47
Pequeña Patria	50

### PAGARÉ A COBRAR (1973)

Florecen los Almendros	54
Dans le Metro	55
Comunicación a Larga Distancia	57

un salto  
 un solo salto  
 la puerta se abrirá  
 estoy de tránsito  
 me presiento en el polvo  
 y en el salto  
 en el vértigo inmóvil  
 me presiento.

The American Way of Death	60
Mi Paraíso de Mallorca	63
Santa Ana a Oscuras	65

#### **RAÍCES (1975)**

Es cerrar esta puerta lo que temo	72
Soy Raíz	73
Y soñé que era un Árbol	77
Raíz-Madre (Fragmento)	79

#### **SOBREVIVO (1978)**

Creí pasar mi Tiempo	84
Evolución	85
Amor	86
Sorrow	87
Soy espejo	102
Sobrevivo	104

#### **LUISA EN EL PAÍS DE LA REALIDAD (1983)**

Me Gusta Palpar Hojas	106
Desilusión	107
La Procesión	108
Heridos de Muerte	110
Hoguera de Otoño	112
Credo	114

#### **Y ESTE POEMA RÍO (1989)**

El Salvador	118
Escribir	119
Salto mortal	120
La Mujer del Río Sumpul	123
Instantáneas	128

**VARIACIONES EN CLAVE DE MÍ (1993)**

Contabilizando	130
Ars Poética	131
Savoir Faire	132
Carta a un Desterrado	133
Espejos	136
Deseo	138
Haciendo Maletas	138
Sala de Tránsito	143

**UMBRALES (Fragmentos) (1996)**

La Ceiba	146
II El Río	150
VIII Ojo de cuervo	152
IX La mariposa	158

**SAUDADE (1999)**

Saudade	160
Insomnio	161
Dame tu Mano	162
¿Y si me muero y sueño?	163
Rito Incumplido	164

**SOLTANDO AMARRAS (2005)**

Viaje hacia mí	168
Mi Gata	169
Ayer al mediodía	170
Es hora ya de que te rindas	171

**POESÍA EN MARCHA (2005)**

Último salto	174
En pos de ti	175
El Olvido	182
Insomnio	183

La Rosa	184
Poesía	185

**MITOS (2006)**

María Magdalena	188
Judit	189
La Malinche	191
Lilith	193
Prometeo encadenado	194
Jonás (Bajo la fría piel de la ballena)	197

---

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de  
***Ediciones Internacionales***  
Managua, Nicaragua 20 de marzo de 2007.

Su publicación consta de 500 ejemplares  
de 206 páginas en papel editorial.

[edinter@turbonett.com.ni](mailto:edinter@turbonett.com.ni)

---